

Conferencia Internacional del Trabajo, 95.ª reunión, 2006

Memoria del Director General

Anexo

La situación de los trabajadores en los territorios árabes ocupados

Oficina Internacional del Trabajo Ginebra

ISBN 92-2-316622-5
ISSN 0251-3226

Primera edición 2006

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Las publicaciones de la OIT pueden obtenerse en las principales librerías o en oficinas locales de la OIT en muchos países o pidiéndolas a: Publicaciones de la OIT, Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza. También pueden solicitarse catálogos o listas de nuevas publicaciones a la dirección antes mencionada o por correo electrónico a: pubvente@ilo.org.

Vea nuestro sitio en la red: www.ilo.org/publns.

Prefacio

Al igual que en años anteriores, este informe se ha preparado al término de las misiones de alto nivel a Israel y a los territorios árabes ocupados, así como a la República Árabe Siria. Una vez más, las misiones contaron con la plena colaboración de los interlocutores, reafirmando el apoyo a los esfuerzos que realiza la OIT en aras de la paz y la seguridad en la región, mediante la supervisión y evaluación del desarrollo económico y social registrado en nuestros ámbitos de competencia. En las actividades desplegadas en los territorios árabes ocupados, la OIT siguió como siempre las orientaciones globales de las Naciones Unidas.

Este año, la colaboración se consideró especialmente valiosa dado que las misiones se programaron de forma que visitaran la región tras las elecciones democráticas al Consejo Legislativo Palestino del 25 de enero, y a la Knesset israelí del 28 de marzo de 2006. Así pues, las misiones presenciaron directamente una situación en la que un nuevo Gobierno de la Autoridad Palestina acababa de entrar en funciones, y en que aún estaba formándose un nuevo gobierno israelí. Las partes implicadas en el conflicto palestino-israelí, albergaban la esperanza de que estos cambios desembocaran en una nueva definición de las posiciones respectivas. Del mismo modo, importantes actores de la comunidad internacional recordaron a ambas partes sus obligaciones internacionales, y reafirmaron su compromiso con la búsqueda de vías que permitieran evitar un agravamiento de la crisis humanitaria y renovar el proceso de paz.

Lo que han podido comprobar las misiones es que la vida diaria de los trabajadores de los territorios árabes ocupados no sólo sigue siendo dramática, sino que además se ve agravada por nuevas incertidumbres políticas. Como destacó el Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el proceso de paz del Oriente Medio, Alvaro de Soto, uno de los principales desafíos que se plantean en la actualidad es el de encontrar la manera de que las Naciones Unidas y otros actores internacionales velen por promover los intereses de la paz sin dejar de responder a las necesidades del pueblo palestino. Esto no puede lograrse únicamente a través de las actividades de los organismos internacionales, ya que los servicios que proporciona el Gobierno de la Autoridad Palestina son irremplazables ¹.

El examen que la misión realizó de la situación de los trabajadores de los territorios árabes ocupados sirvió para destacar la grave crisis que siguen atravesando numerosos hombres y mujeres a los que no se permite trabajar normalmente, de manera productiva y en condiciones aceptables. Aunque el informe de la misión se redactó con un lenguaje objetivo, en él se presenta una situación que supone una afrenta diaria a la dignidad humana y una inmensa frustración acumulada contra los obstáculos múltiples y recurrentes que coarta la aspiración perfectamente normal de obtener unos ingresos que permitan vivir con dignidad.

¹ Declaración pronunciada el 24 de abril de 2006 en la 5419.ª reunión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (documento SC/8697).

La característica más llamativa del mercado laboral de los territorios árabes ocupados reside en las restricciones persistentes e impredecibles que por motivos de seguridad se imponen a la circulación de personas y mercancías. Esto, unido a un muro de separación que se aparta de la Línea Verde e impide físicamente el movimiento dentro de los territorios, así como entre los territorios e Israel, interrumpe la actividad económica normal de las empresas palestinas y es una de las principales causas del deterioro de las condiciones al que han de enfrentarse los trabajadores.

La evacuación de Gaza, que fue sin lugar a dudas un acontecimiento importante, ha puesto fin a las restricciones dentro de la Faja. Sin embargo, las posibilidades de recuperación económica y del empleo que este fin hubiera podido deparar se ven amenazadas por las continuas dificultades con que tropiezan los exportadores palestinos. A mediados de 2005, hubo ciertamente un período durante el cual el régimen de seguridad se relajó, lo cual permitió un repunte del empleo, pero más recientemente esa tendencia se ha invertido.

Cuatro de cada diez palestinos de los territorios viven en la pobreza con menos de 2,10 dólares de los Estados Unidos al día. En cifras absolutas, se ha pasado de 600.000 personas en esta situación en 1999, a 1.600.000 personas en 2005. Sólo una de cada diez mujeres puede trabajar fuera del hogar, a pesar de que las mujeres palestinas se encuentran entre las más cualificadas del mundo. El desempleo visible, sumado al gran número de trabajadores que han renunciado a la búsqueda activa de trabajo por considerarla estéril, afecta al 40 por ciento de la fuerza laboral Palestina. Dos de cada cinco personas que trabajan en Gaza, y una de cada cinco en la Ribera Occidental, están empleadas por la Autoridad Palestina. Se calcula que de estos salarios viven unas 900.000 personas.

Los intrincados vínculos que existen entre el desarrollo económico, social y político por una parte, y la paz y la seguridad por otra, deben ocupar el lugar preferente en nuestra reflexión destinada a resolver los problemas continuos y generalizados de la vida diaria que han de afrontar la población de los territorios árabes ocupados. Esta es la premisa de base de la que parten los esfuerzos de la OIT en la región y en otros lugares: la seguridad económica y social es una condición para lograr una paz duradera. Como indica el Secretario General de las Naciones Unidas en su informe titulado *Un concepto más amplio de la libertad*: «no tendremos desarrollo sin seguridad, no tendremos seguridad sin desarrollo, y no tendremos ninguna de las dos cosas si no se respetan los derechos humanos»². El reto al que nos enfrentamos es conseguir que todas las partes materialicen esta visión en el logro de la paz y en medios de acción pacíficos.

Una dimensión importante del corpus normativo internacional sobre derechos humanos es el derecho de los trabajadores y los empleadores a asociarse libremente y a constituir y afiliarse a organizaciones que estimen convenientes. En las condiciones que hoy imperan en Palestina, los avances registrados en el ejercicio de este derecho podrían desempeñar un importante papel para crear unos cauces de ayuda y representación transparentes, integradores y eficaces, que propicien la existencia de empresas sostenibles, el comercio internacional y el aumento del empleo. Entre los mandantes de la OIT en todo el mundo, numerosas son las organizaciones de empleadores de trabajadores que surgieron antes de que se asentara un estado independiente en su país. Estas organizaciones no sólo desempeñaron un importante papel en el mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo en momentos a menudo turbulentos, sino que también contribuyeron a la expansión y profundización de una cultura cívica y democrática que permitía resolver los problemas sobre la base del respeto mutuo y del diálogo. La misión se ha reunido con los

² Naciones Unidas: *Un concepto más amplio de la libertad: desarrollo, seguridad y derechos humanos para todos*, Informe del Secretario General, Asamblea General, 59.º período de sesiones, documento A/59/2005, párrafo 17.

interlocutores sociales palestinos, y ambos comparten la exigencia universal que expresan todas las organizaciones de trabajadores y de empleadores del mundo, a saber, que su condición de tales se garantice a través de una legislación que sea acorde con las normas de la libertad sindical y de asociación de la OIT.

Los derechos de los trabajadores palestinos y sus familias constituyen uno de los pasos fundamentales que han de darse en el camino hacia el desarrollo socioeconómico, la seguridad, la paz y una mayor libertad en los territorios árabes ocupados. Por este motivo, el Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo y la Conferencia Internacional del Trabajo han atribuido un papel constructivo a la OIT para que, a través de sus programas, contribuya a mejorar la vida de los hombres y mujeres que trabajan y la de sus familias en la región. A este respecto, el programa reforzado de cooperación técnica para los territorios árabes ocupados, sobre el que la Oficina informará de nuevo en noviembre de 2006, recibe un amplio apoyo de todas las regiones y de todos los grupos del Consejo de Administración.

La OIT siempre ha mantenido que la seguridad no es tan sólo una cuestión militar. Las afirmaciones que figuran en la Constitución de la OIT, según las cuales «la pobreza, en cualquier lugar, constituye un peligro para la prosperidad de todos» y «la paz universal y permanente sólo puede basarse en la justicia social», resultan sumamente pertinentes en la actual situación en Oriente Medio.

En este conflicto que todavía está sin resolver, la seguridad de las personas es deficitaria tanto en el lado israelí como en el palestino. Desde que regresaran las distintas misiones, se ha producido un recrudecimiento alarmante de la violencia, que se cobra numerosas víctimas por ambas partes, incluidos niños. El Gobierno de Israel insiste en la seguridad física de sus ciudadanos. La Autoridad Palestina pone de relieve la inseguridad económica y social, así como la seguridad física de los palestinos que viven bajo la ocupación. La seguridad en Israel, considerada tanto en su aspecto físico como social y económico, no puede dissociarse de la que necesita la población palestina que vive en los territorios ocupados. La seguridad global de ambos pueblos está íntimamente entrelazada. Existe una responsabilidad compartida de resolver de manera conjunta toda la problemática planteada. La OIT confía en que, sobre la base de sus competencias específicas y de su tradicional relación con los mandantes tripartitos de la región, será capaz de contribuir a la renovación del proceso de paz.

Mayo de 2006.

Juan Somavia,
Director General.

Indice

| | <i>Página</i> |
|--|---------------|
| Prefacio..... | iii |
| Introducción..... | 1 |
| 1. El contexto político: evolución de las posiciones a raíz de las elecciones de 2006 .. | 5 |
| 2. Los cierres y su repercusión en los medios de subsistencia palestinos | 8 |
| 3. Una economía en estado de ocupación..... | 21 |
| 4. El diálogo social y su función en la buena gobernanza..... | 33 |
| 5. Recapitulación y conclusiones..... | 36 |
| Referencias..... | 41 |
| Anexo..... | 45 |

Introducción

1. Con arreglo a lo dispuesto en la Resolución sobre las repercusiones de los asentamientos israelíes en Palestina y en otros territorios árabes ocupados en relación con la situación de los trabajadores árabes, adoptada por la Conferencia Internacional del Trabajo en su 66.^a reunión (1980), este año el Director General volvió a enviar misiones a Israel, a los territorios árabes ocupados y a la República Árabe Siria, con el fin de hacer una evaluación lo más exhaustiva posible de la situación de los trabajadores de los territorios (la Ribera Occidental, con inclusión de Jerusalén Este, la Faja de Gaza y el Golán) ¹. En el transcurso de la misión a los territorios árabes ocupados, los representantes del Director General mantuvieron numerosas discusiones y reuniones con interlocutores israelíes y palestinos ².

2. El calendario de la misión fue impuesto, en parte, por la necesidad de preparar un informe para su presentación a la Conferencia Internacional del Trabajo, y en parte por indicación de las autoridades israelíes, que solicitaron que la misión tuviera lugar después de las elecciones generales en Israel. Así pues, la misión llegó el 29 de marzo, al día siguiente de las elecciones generales en Israel, cuando todavía no se conocían los resultados definitivos. Los ministros del recién nombrado Gobierno palestino acababan de asumir sus funciones, y durante la misión los ministros salientes estaban procediendo a la transmisión de poderes. Aunque se solicitó una reunión con el Presidente Mahmoud Abbas, Presidente de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), o con un representante de su oficina, por desgracia no le fue posible entrevistarse con la misión. Esta misión de la Organización Internacional del Trabajo, que es un organismo especializado de las Naciones Unidas, se desarrolló, por supuesto, con arreglo a la orientación dada por las Naciones Unidas. La misión pudo comprobar claramente el carácter cambiante y condicional del entorno político, así como la situación humanitaria, en particular en la Faja de Gaza, y tuvo muy en cuenta los acontecimientos relacionados con otras organizaciones del sistema multilateral. En cuanto a los contactos con el nuevo Gobierno de la Autoridad Palestina, la misión estuvo perfectamente coordinada y recibió las orientaciones del Coordinador Especial de las Naciones Unidas, Alvaro de Soto. El alcance de sus reuniones y contactos estuvo perfectamente encuadrado en ese marco.

¹ Como se ha señalado en informes anteriores, el Golán se encuentra bajo ocupación israelí desde 1967, y fue objeto de una anexión unilateral por parte de Israel en 1981. La posición del Gobierno israelí con respecto al Golán se expresó en los siguientes términos: «La misión de la OIT tiene por finalidad reunir datos para el informe del Director General sobre los territorios árabes ocupados. Según la posición adoptada por el Gobierno de Israel, el Golán, al que se han aplicado la ley, la jurisdicción y la administración israelíes, no constituye uno de esos territorios. Habida cuenta de lo anterior, Israel otorgó a la misión de la OIT la autorización para visitar el Golán, como signo de buena voluntad y sin perjuicio de sus propios derechos. La decisión de facilitar dicha visita no debe constituir un precedente y no se contradice con la posición del Gobierno de Israel». El 17 de diciembre de 1981, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas adoptó la resolución núm. 497 por la que pedía a Israel que anulara su decisión de anexionar el Golán, que nunca ha sido reconocida por las Naciones Unidas. La posición israelí es refutada por el Gobierno de la República Árabe Siria y por la población árabe del Golán, que consideran que el Golán es una parte ocupada de la República Árabe Siria.

² En el anexo al presente informe se facilita una lista de los interlocutores de la misión.

3. Tanto durante la misión como para la preparación de este informe los representantes del Director General, al examinar todas las cuestiones que habían de tratarse, tuvieron presentes, como siempre lo han hecho, las normas pertinentes del derecho internacional y, en particular, la Convención de La Haya de 1907 (relativa a las leyes y costumbres de la guerra terrestre) y el Cuarto Convenio de Ginebra de 1949 (relativo a la protección de personas civiles en tiempo de guerra), que Israel ha firmado.

4. Los representantes del Director General se guiaron por los principios y objetivos establecidos en la Constitución de la Organización Internacional del Trabajo, con inclusión de la Declaración de Filadelfia, por las normas y resoluciones adoptadas por la Conferencia Internacional del Trabajo, por los principios enunciados por los órganos de control de la OIT y, de manera más general, por la cuestión de los derechos en el trabajo. Como se indicaba en la resolución de 1980, entre las cuestiones sustantivas que se plantean se incluyen la igualdad de oportunidades y de trato de los trabajadores de los territorios árabes ocupados, las libertades y derechos sindicales de esos trabajadores, y el daño psicológico, moral y material causado por la política de asentamientos de Israel a los trabajadores árabes en Palestina y en otros territorios árabes ocupados. En la aplicación de este enfoque se da toda la importancia debida a los principios y derechos en el trabajo que, conjuntamente con el empleo, la protección social y el diálogo social, constituyen los pilares del Programa de Trabajo Decente. Así, en el presente informe se tienen en cuenta la legislación pertinente y la información obtenida acerca de la situación real de los trabajadores de los territorios árabes ocupados.

5. El Director General encomendó a Friedrich Buttler, Director General para Europa y Asia Central, a Rania Bikhazi, especialista en desarrollo de la empresa de la Oficina Regional para los Estados Arabes en Beirut, a Philippe Egger, economista principal de la Oficina de Programación y Gestión, a Tariq Haq, funcionario encargado de Estrategias y Desarrollo del Empleo en la Oficina Regional para los Estados Arabes en Beirut, y a Steven Oates, coordinador del Sector en la Oficina del Director Ejecutivo del Sector de Normas y Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo, la misión de visitar Israel y los territorios árabes ocupados del 29 de marzo al 5 de abril 2006. Rasha El Shurafa, Representante en funciones de la OIT para la Ribera Occidental y Gaza, se encargó de todos los preparativos para la misión, de la cual formó parte.

6. La misión a la República Arabe Siria, que tuvo lugar el 5 de abril de 2006, se confió a Friedrich Buttler, Rania Bikhazi y Steven Oates.

7. En el presente informe se tienen en cuenta la información que obtuvieron sobre el terreno las misiones mencionadas más arriba, la documentación que presentaron los interlocutores de las misiones y otros documentos de acceso público. Al examinar la situación de los trabajadores árabes de los territorios ocupados, la misión llevó a cabo su labor con imparcialidad y objetividad. En el informe de este año no se incluye un capítulo sobre la economía de Israel, que se había introducido por primera vez en 2002, cuando la economía del país se había visto particularmente afectada por las repercusiones del conflicto. No ocurría así ya en 2005. Tampoco se presenta información detallada sobre la cooperación técnica de la OIT con los interlocutores palestinos. La Oficina informa de esta cuestión por separado en las reuniones del mes de noviembre del Consejo de Administración.

8. El Director General está sumamente agradecido a todas las partes implicadas, y desea señalar que sus representantes contaron, como en todas las ocasiones anteriores, con la plena cooperación de todas las partes, tanto árabes como israelíes, y también de los representantes de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, para obtener la información objetiva que ha servido de base para el presente informe. También agradece la plena cooperación prestada a sus representantes por parte de las autoridades de la

República Árabe Siria. El Director General considera que esta cooperación es una muestra de la confianza que todas las partes han depositado siempre en la OIT y en los esfuerzos que ésta realiza para contribuir a promover el desarrollo económico y social de los territorios, que es una condición esencial para obtener una solución satisfactoria del presente conflicto.

1. El contexto político: evolución de las posiciones a raíz de las elecciones de 2006

9. En el informe del año pasado, la misión calificó el contexto como «un diálogo renovado en un entorno volátil». Aunque incierta en muchos aspectos, la situación de entonces presentaba diversos motivos de esperanza. La Hoja de Ruta siguió definiendo el marco internacional para hacer avanzar la situación de los trabajadores de los territorios árabes ocupados, y el proceso de las elecciones democráticas en curso generaba expectativas de reanudación del diálogo. Aunque la declaración unilateral por parte de Israel de su intención de evacuar los asentamientos y todas las fuerzas militares de la Faja de Gaza había sido recibida con reservas por los palestinos, que habían manifestado el deseo de que tales acuerdos formaran parte de un arreglo de paz negociado, se habían planificado los primeros pasos hacia la retirada militar y se habían reconocido «serios intentos, en las más altas instancias, por poner fin al deterioro de la situación, en su conjunto» (Consejo Legislativo Palestino). La retirada de la presencia israelí en la Faja de Gaza, junto con el Acuerdo del 15 de noviembre de 2005 sobre desplazamiento y acceso, ofrecían la posibilidad de mejorar la situación de los trabajadores.

10. La retirada de la Faja de Gaza tuvo lugar entre el 15 de agosto y el 12 de septiembre de 2005. Desde entonces, ya no hay restricciones internas a los desplazamientos. Las restricciones externas a la libre circulación por tierra, mar y aire (con la única excepción de los peatones que atraviesan el cruce fronterizo con Egipto en Rafah) siguen vigentes, lo que demuestra las inquietudes israelíes en lo que atañe a la seguridad. El Enviado Especial del Cuarteto para el plan de retirada informó periódicamente sobre la aplicación del Acuerdo sobre desplazamiento y acceso de 15 de noviembre de 2005 (Oficina del enviado especial para el plan de retirada, 2006). En su testimonio ante el Comité de Relaciones Exteriores del Senado de los Estados Unidos, el Enviado Espacial James Wolfensohn declaró lo siguiente: «Si bien se han conseguido algunos progresos en Rafah, y durante algún tiempo en el paso de Karni, la aplicación general del acuerdo sobre desplazamiento y acceso ha sido poco satisfactoria» (Comité de Relaciones Exteriores del Senado de los Estados Unidos). Los pasos fronterizos se abren y cierran con arreglo a una evaluación unilateral del riesgo por parte de las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI). Es difícil valorar la proporcionalidad de estas medidas de seguridad respecto de las amenazas recibidas por el Gobierno de Israel. El Coordinador israelí de las actividades gubernamentales en los territorios (CAGT), General de División Yossef Mishlev, explica el equilibrio entre seguridad y movilidad como una «estrategia de riesgo calculado», mientras que los interlocutores palestinos de la misión calificaron en repetidas ocasiones estas medidas como un «castigo colectivo» para la población palestina. Según el Gobierno de Israel, la seguridad física de los ciudadanos israelíes sigue siendo la máxima prioridad en el actual contexto político. En consecuencia, las restricciones de los desplazamientos entre la Ribera Occidental, por un lado, e Israel y el territorio palestino situado en la parte occidental del muro de separación, por el otro, siguen regulándose mediante dicha barrera de separación, todavía incompleta. Además, la misión presenció una vez más este año el deterioro de la situación de la movilidad interna dentro de la Ribera Occidental, que había dado lugar a lo que los palestinos llaman la «cantonalización» de la Ribera Occidental en tres regiones separadas (norte: Naplusa, Jenin y Tulkarem; centro: Ramala; sur: Hebrón) y a una separación creciente del Valle del Jordán y de Jerusalén Este de dichas regiones. La Faja de Gaza está cada vez más aislada.

11. Con anterioridad a las elecciones a la Knesset de Israel que habían de celebrarse el 28 de marzo de 2006, el Gobierno de Israel anunció en la segunda mitad de 2005 la adopción de nuevas medidas unilaterales para establecer las fronteras definitivas de Israel.

Esos resultados electorales, unidos a los de la elección del Consejo Legislativo Palestino del 25 de enero, sentaron las nuevas bases para cualquier diálogo futuro posible. Desde la victoria aplastante de Hamás en las elecciones parlamentarias de enero de 2006, el diálogo se había interrumpido. Los palestinos mantienen que su población no debe ser castigada por el resultado de un proceso electoral democrático que el Cuarteto calificó como «libre, justo y seguro» (Naciones Unidas, 2006a). Conviene señalar, que en las encuestas de opinión pública de Palestina, se observa un claro desplazamiento de la opinión mayoritaria a favor de una solución que instaure dos Estados (que pasó del 44,5 por ciento de opiniones favorables en junio de 2004 al 57,9 por ciento en febrero de 2006) y en contra de las operaciones militares contra Israel (del 26,9 por ciento en junio de 2004 al 51,5 por ciento en febrero de 2006) (Centro de información y comunicaciones de Jerusalén 2004 y 2006).

12. El Cuarteto esperaba que el futuro Gobierno palestino, que asumiría sus funciones a finales de marzo de 2006, se comprometiera «... con los principios de la no violencia, el reconocimiento de Israel y la aceptación de los anteriores acuerdos y obligaciones, incluida la Hoja de Ruta» (Naciones Unidas, 2006a).

13. En Israel se creó el partido Kadima antes de las elecciones del 28 de marzo. Su máximo dirigente, Ehud Olmert, anunció negociaciones con el fin de formar una coalición con el Partido Laborista y otros interlocutores. Queda por ver si la coalición puede cambiar la postura del Gobierno acerca de futuras soluciones unilaterales, como espera Saeb Erekat, representante de la OLP. Ehud Olmert manifestó posteriormente que «ha llegado la hora» de una solución unilateral (*Newsweek-Washington Post*, 2006). En su discurso ante la asamblea plenaria del Parlamento Europeo de 5 de abril del 2006, el Alto Representante de Política Exterior y de Seguridad Común, Javier Solana, manifestó que la Unión Europea continuaría rechazando soluciones unilaterales que pudieran poner en peligro una solución basada en la existencia de dos Estados, y el Consejo de la Unión Europea «subrayó la importancia de un firme compromiso por parte del nuevo Gobierno de Israel por avanzar hacia una solución negociada del conflicto israelopalestino basada en los acuerdos existentes, las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y los principios establecidos en la Hoja de Ruta» (Consejo de la Unión Europea, 2006).

14. Al examinar posibles soluciones para determinar las futuras fronteras del Estado de Israel y de un posible futuro Estado Palestino, debería prestarse especial atención a la cuestión de la barrera de separación. El Gobierno de Israel había mantenido anteriormente que el trazado de la barrera no prejuzgaba la futura frontera entre los dos Estados. El Consejo de la Unión Europea pedía «a Israel que desistiera de toda acción, como las actividades de colonización y la construcción de la barrera de separación en territorio palestino, que sea contraria al derecho internacional y represente una amenaza para la viabilidad de una solución convenida de dos Estados» (*ibíd.*).

15. La ayuda exterior a los palestinos se ofrece en forma de asistencia presupuestaria, ayuda de emergencia/humanitaria y ayuda para el desarrollo. En 2005, las contribuciones de los donantes sumaron aproximadamente 1.300 millones de dólares, desglosados como sigue: 350 millones de dólares (27 por ciento) de asistencia presupuestaria, 500 millones de dólares (38 por ciento) de asistencia humanitaria/de emergencia y 450 millones de dólares de ayuda para el desarrollo (Banco Mundial, 2006a). Mientras que la asistencia de emergencia/humanitaria podría incluso aumentar durante los próximos meses con el fin de aliviar los sufrimientos de la población, la continuidad del apoyo de los donantes al presupuesto de la Autoridad Palestina y para proyectos de desarrollo es una cuestión que sigue siendo objeto de debate. En 2005, un promedio de 150.000 empleados civiles y de seguridad trabajaban para la Autoridad Palestina, y de ellos 30.000 lo hacían en

actividades de educación primaria y secundaria y 11.000 en centros de salud. Teniendo en cuenta las tasas de dependencia, se estima que unos 900.000 palestinos dependen de los salarios pagados por la Autoridad, sin tener en cuenta el efecto multiplicador de los mismos en el conjunto de la economía. La dependencia del empleo público es mucho mayor en Gaza (38 por ciento del empleo total) que en la Ribera Occidental (17 por ciento).

16. Aunque las organizaciones internacionales están realizando una labor admirable, la misión escuchó en muchas ocasiones que «no es posible reemplazar los servicios que presta el Gobierno» (en palabras de un representante del Comité Internacional de la Cruz Roja). Además, el Banco Mundial ha declarado lo siguiente: «Sería difícil incrementar rápidamente los niveles de asistencia de emergencia/humanitaria...; el potencial de realización de actividades humanitarias se vería también dificultado por las restricciones a la circulación vigentes en la actualidad en las fronteras y dentro de la Ribera Occidental» (*ibíd.*). Según informaciones facilitadas por el CAGT a la misión, el Gobierno de Israel facilitaría en todo momento el paso de la asistencia para mitigar una crisis humanitaria. No obstante, no se puede excluir que surjan o se refuercen círculos viciosos — cualquiera que sea su origen — de inseguridad humana, violencia, inseguridad política y nuevas restricciones de los desplazamientos³.

17. Muchos observadores han destacado las graves repercusiones humanitarias, políticas, económicas y sociales que tendría la reducción de los niveles de apoyo financiero a la Autoridad Palestina, institución creada por los palestinos con ayuda de los donantes y que desempeña funciones vitales de gobierno en todos los territorios palestinos ocupados. La Autoridad Palestina es un elemento indispensable para la revitalización de la economía palestina, que a su vez es una pieza clave de las perspectivas de seguridad y paz.

18. Esta es la situación en el momento de redactarse el presente informe; el nuevo Gobierno palestino había comenzado a ejercer sus funciones y se estaba formando todavía un nuevo Gobierno israelí. En ese momento, las dos partes implicadas esperaban de la otra una revisión de sus posiciones respectivas, e importantes protagonistas de la comunidad internacional recordaban a ambas sus obligaciones internacionales y buscaban la manera de evitar un agravamiento de la crisis humanitaria y al mismo tiempo que se reanudaran las negociaciones de paz. Prácticamente cada día, nuevos elementos se incorporaban en esta situación sumamente inestable.

³ En su anuario de 2005, el Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz incluye el conflicto entre Israel y Palestina en su lista de los 19 grandes conflictos armados de 2004, dentro de la categoría de conflicto intraestatal internacionalizado (*SIPRI Yearbook 2005*, Oxford University Press, 2005).

2. Los cierres y su repercusión en los medios de subsistencia palestinos

19. La circulación de los palestinos dentro de y entre los territorios ocupados sigue viéndose obstaculizada por un complicado y estricto régimen de cierres internos y externos ⁴. Israel declara que el sistema de cierres es una medida de seguridad necesaria; en cambio, los palestinos y las organizaciones de derechos humanos lo consideran como un castigo colectivo ⁵ y un intento de expropiar la tierra y los recursos naturales palestinos. La libertad de circulación es necesaria para el acceso a las tierras y a los mercados, y la privación de esa libertad representa un desastre para las condiciones económicas y sociales de Palestina. El alcance y naturaleza de las medidas de cierre han continuado evolucionando a lo largo de 2005, con características distintas en la Ribera Occidental y en Gaza.

2.1. Cierre interno en la Ribera Occidental

20. Dentro de la Ribera Occidental, la extensa red de puestos de control, bloqueos, trincheras y controles de carreteras, así como la barrera de separación de la Ribera Occidental, junto con un régimen complejo y contradictorio de permisos, es el que establece el régimen de circulación de bienes y personas. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH) observa que la red de cierres internos está instaurando gradualmente una «trisección horizontal», de manera que cada vez resulta más difícil desplazarse entre las regiones del norte, el centro y el sur de la Ribera Occidental (OCAH, 2006a). En el cuadro 2.1 se refleja el número de medidas de cierre interno en vigor en las diversas gobernaciones de la Ribera Occidental, según intervalos determinados entre noviembre de 2004 y enero de 2006, y se ofrece una estimación de la fuerza de trabajo efectivamente afectada por estas medidas.

Cuadro 2.1. Medidas de cierre interno y estimación de la fuerza de trabajo afectada, por gobernaciones en la Ribera Occidental

| Número de medidas de cierre en: | Belén | Hebrón | Jenín | Jericó | Jerusalén | Naplusa | Qalqiliya | Ramallah | Salfit | Tubas | Tulkarem |
|---------------------------------|--------|---------|--------|--------|-----------|---------|-----------|----------|--------|--------|----------|
| Noviembre 2004 | 87 | 197 | 42 | 15 | 47 | 120 | 13 | 96 | 31 | 6 | 26 |
| Abril 2005 | 53 | 181 | 30 | 14 | 43 | 117 | 11 | 93 | 34 | 6 | 23 |
| Agosto 2005 | 30 | 132 | 10 | 15 | 34 | 57 | 8 | 60 | 12 | 6 | 12 |
| Enero 2006 | 33 | 187 | 7 | 14 | 40 | 73 | 8 | 57 | 23 | 7 | 22 |
| Fuerza de trabajo (T4/2005) | 35.714 | 118.243 | 65.972 | 14.085 | 86.420 | 84.746 | 24.272 | 68.783 | 15.306 | 15.075 | 40.984 |

Fuente: OCAH *Ribera Occidental: acceso y cierre*, varias ediciones 2005-2006; datos sobre la fuerza de trabajo calculados a partir de PCBS (2006).

⁴ El cierre interno dentro de Gaza ha cesado desde que se terminó la retirada israelí unilateral el 12 de septiembre de 2005. No obstante, el acceso por aire y por mar a Gaza sigue estando prohibido, al igual que el acceso por tierra, excepto en lo que se refiere al cruce de Rafah a Egipto, únicamente para los peatones privados. El paso por los puestos de control hacia Israel o para dirigirse a la Ribera Occidental está rigurosamente controlado o prohibido. Más adelante se describe el paso muy restringido entre el Golán sirio ocupado y el resto de la República Árabe Siria.

⁵ Por ejemplo, Al Haq; véase también Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH), 2003: «Existe la preocupación generalizada de que el efecto — si no la intención — de las medidas impuestas por Israel haya sido infligir un castigo colectivo a la población civil.»

21. La complejidad e incoherencia del régimen de concesión de permisos — junto con la dificultad de obtener información sobre su aplicación práctica — subraya la forma arbitraria y discriminatoria en que se reconocen o rechazan unos derechos que son fundamentales para el ejercicio del empleo y la ocupación, sin referencia a ninguna base normativa perceptible y sin ninguna posibilidad de recurso jurídico o apelación.

22. El número total de medidas de cierre interno en la Ribera Occidental bajó de 680 en noviembre de 2004 a 605 en abril de 2005, y a 376 en agosto de 2005. En consecuencia, el desempleo en la Ribera Occidental bajó desde más del 22 por ciento a comienzos de 2005 a menos del 20 por ciento en el tercer trimestre (PCBS, 2006a). En cambio, en el cuarto trimestre de 2005 se observó un aumento del 25 por ciento en las medidas de cierre, que llegaron a 471 en enero de 2006, con un fuerte incremento particularmente en Hebrón, al sur, y en Naplusa, al norte, dos de las gobernaciones con una fuerza de trabajo más numerosa de la Ribera Occidental. Durante ese período, el desempleo subió de nuevo en la Ribera Occidental al 21,8 por ciento (*ibid.*). La misión también fue informada de que varios puestos de control «móviles» y otros obstáculos específicos a la a la circulación parecían estar adquiriendo en la Ribera Occidental septentrional un aspecto de mayor permanencia, pues en los últimos meses se habían utilizado diariamente.

23. Otra novedad reciente es la separación del valle del Jordán de otras partes de la Ribera Occidental. Más del 90 por ciento de ese valle se encuentra sometido a control militar y administrativo directo de Israel («Area C», según los Acuerdos de Oslo), con excepción de las ciudades de Jericó y Al Auja, y otras cinco aldeas. Se ha establecido un total de 21 asentamientos a ambos lados de la principal arteria norte-sur, la Carretera 90, a la que no tienen acceso los palestinos que no son residentes en el valle del Jordán. Se necesitan permisos para cualquier actividad de construcción palestina en el Area C y, como las autorizaciones han sido muy pocas desde 1967, muchas comunidades palestinas de la región carecen de infraestructura básica para el abastecimiento de agua y electricidad. La mayor parte de la región depende de los fértiles terrenos agrícolas, explotados en gran parte por los colonos o acordonados por el ejército.

24. Desde mayo de 2005, para poder residir en este área los palestinos deben estar en posesión de un documento de identidad que indique una dirección del valle del Jordán; de lo contrario, corren el peligro de ser trasladados a otro lugar. Desde octubre de 2005, sólo los residentes del valle del Jordán tienen permisos para atravesar los puestos de control de Israel hacia el valle del Jordán. Los propietarios de tierras y trabajadores no residentes deben obtener permisos para entrar. Estos permisos no son válidos para pernoctar, lo que supone la obligación de realizar desplazamientos diarios, y las retenciones son frecuentes en los principales puestos de control de Hamra y Tayasir, que unen el valle del Jordán con el resto de la Ribera Occidental⁶. Los retrasos y los frecuentes cierres impiden también a los agricultores del valle del Jordán enviar sus productos agrícolas precederos a otros mercados de la Ribera Occidental, por lo que los ingresos de los hogares se ven directamente afectados. Las restricciones de la circulación y de acceso en el valle del Jordán no se explican fácilmente por motivos de seguridad, dado que no se han registrado ataques procedentes de esta zona en los últimos años.

⁶ OCAH: *Humanitarian Update*, octubre de 2005.

Recuadro 2.1

Al Jiftliq, una población sometida a presión

Unos 20.000 palestinos viven en el valle del Jordán bajo la constante incertidumbre de saber si sus casas serán demolidas de un día para otro. Se encuentran sometidos al toque de queda. Viven en tiendas improvisadas, bajo techos de chapa metálica y bolsas de polietileno. En verano, el calor es insoportable: el día en que la misión realizó su visita, estaba lloviendo y todo estaba empapado. Tratan de construir una escuela, para que los niños no tengan que sufrir la humillación que supone el paso por los puestos de control cuando tratan de tomar el autobús para ir a las aldeas próximas; el mobiliario y el equipo son escasos, las tiendas de campaña gotean y no se conceden autorizaciones para reparar los edificios. Algunas veces disponen de electricidad, agua y medicinas para los niños suministradas por la Autoridad Palestina, pero ésta ha comenzado a perder los pocos recursos que tenía. A diferencia de los pocos colonos israelíes que se encuentran en las proximidades, no pueden vender sus productos debido a los puestos de control y las barreras, por lo que no disponen prácticamente de medios de subsistencia. Esta población no ha recurrido a la violencia.

Con las instalaciones ofrecidas por la Autoridad Palestina hemos alcanzado el punto de partida. Queremos emplearlas para desarrollar el Valle, pero Israel no deja hacer nada (Hassan Jarmi, Jefe del consejo de aldea de Zubeidat, abril de 2006).

2.2. La barrera de separación

25. A pesar de la opinión consultiva que emitió la Corte Internacional de Justicia con fecha 9 de julio de 2004, y de la ulterior resolución ES-10/15 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en la que se pedía la interrupción inmediata y el desmantelamiento de toda actividad de construcción, la construcción de la barrera de separación de 670 kilómetros continúa a buen ritmo, más del 60 por ciento de su trazado se encontraba en fase de construcción (166 km) o terminado (243 km) en octubre de 2005 (OCAH, 2006b). Sólo 145 km (el 25,4 por ciento) del total de la longitud de la barrera está construido o se construirá siguiendo la Línea de Armisticio (la «Línea Verde»), mientras que los 525 km restantes (74,6 por ciento) se encuentran dentro del territorio de la Ribera Occidental y en algunos casos penetran lo suficiente en su lado occidental como para incorporar grandes asentamientos judíos (22 km en el caso de Ari'el/Emmanuel y 14 km en el de Ma'ale Adumim). Si se incluyen estos asentamientos, el 10,1 por ciento de la Ribera Occidental de Jerusalén Este se encontrará al este de la barrera (*ibíd.*).

26. El trazado de la barrera está diseñado de manera que, al oeste, incorpora tres cuartas partes de los colonos de la Ribera Occidental y de Jerusalén Este, es decir, aproximadamente 170.123 colonos de la Ribera Occidental y más de 180.000 de Jerusalén Este. Al mismo tiempo, se ubicaría a 49.400 palestinos en 38 aldeas y pueblos situados en la «zona de conexión», entre la barrera y la Línea Verde, y más de 500.000 palestinos vivirían a menos de 1 km de la barrera, muchos de los cuales tendrían familia, tierras y/o empleo al otro lado. De hecho, la tierra que se encuentra dentro de la zona de conexión figura entre las más fértiles de la Ribera Occidental. Además, son considerables los recursos hídricos que quedarán encajonados entre la barrera y la Línea Verde; por ejemplo, los grandes asentamientos de Ari'el y Qedumim están construidos precisamente sobre el acuífero de la vertiente occidental de la montaña. Según un informe de Palestine Monitor, hasta marzo de 2005, la barrera había inutilizado o privado a los propietarios de acceso a unos 50 pozos subterráneos y más de 200 cisternas de la Ribera Occidental. Más de 122.000 personas utilizaban esta agua para atender sus necesidades domésticas y agrícolas. La construcción de la barrera había supuesto también la destrucción de 25 pozos y cisternas y de 35.000 metros de tuberías. En la actualidad, Israel utiliza el 73 por ciento del agua disponible en los acuíferos de la Ribera Occidental, y los asentamientos judíos de la Ribera Occidental otro 10 por ciento, lo que deja un 17 por ciento para los palestinos de la Ribera Occidental (Palestine Monitor, 2005).

27. El acceso de los palestinos a los terrenos situados dentro de la zona de conexión tiene lugar a través de los puestos fronterizos (entradas a terrenos agrícolas y puestos de control) siguiendo el trazado de la barrera. Este acceso suele estar limitado a determinadas horas del día (y muchas veces a determinadas estaciones del año, en el caso de las entradas a terrenos agrícolas) y requiere un permiso válido. La OCAH ha presentado testimonios de un endurecimiento del régimen de concesión de los permisos a lo largo de 2005, y la proporción de solicitudes de permiso rechazadas en la gobernación de Qalquilya pasó del 25 por ciento al comienzo del año, al 38 por ciento en el mes de julio (OCAH, 2006b). Además, la razón principal de la denegación de permisos ya no son los motivos de seguridad, y los solicitantes deben ahora acreditar su propiedad de las tierras o una relación directa con el propietario de la tierra a fin de obtener un permiso.

28. En el caso de Jerusalén, el desplazamiento de 230.000 palestinos que tienen permisos de residencia en Jerusalén Este — aproximadamente una cuarta parte de los cuales se encontrará al este de la barrera — se verán gravemente afectados por su levantamiento. Los palestinos de la Ribera Occidental que no tienen documento de identidad de Jerusalén necesitan ahora un permiso para entrar en la ciudad, y, de las 12 carreteras y cruces para acceder a Jerusalén desde la Ribera Occidental, sólo pueden utilizar los cuatro nuevos puestos fronterizos de la barrera en la ciudad (Qalandiya, Shu'fat Camp, Ras Abu Sbeitan y Gilo). Estos consisten en grandes estructuras donde se realizan severos controles de seguridad sobre los peatones y vehículos, que obligan a los conductores a detenerse y salir del vehículo al menos una vez durante el cruce. El engorroso proceso de solicitud de permisos, junto con los nuevos procedimientos de cruce, aumentará notablemente el tiempo y los costos de desplazamiento para los palestinos que reciban un permiso para desplazarse a Jerusalén, lo que haría mucho más difícil el acceso de los palestinos a la ciudad, ya sea para cuestiones de salud o de educación, para visitar los lugares religiosos o por razones de trabajo.

Recuadro 2.2 **Aislamiento de Belén**

La ciudad histórica de Belén es un lugar de peregrinaje para cristianos, musulmanes y judíos. Su Consejo está formado por ocho cristianos y siete musulmanes, y el alcalde es cristiano. El turismo ha sido tradicionalmente la fuerza impulsora de la economía local, junto con los ingresos conseguidos por los trabajadores de Belén en Jerusalén e Israel. Tradicionalmente, la supervivencia espiritual, cultural y económica de Belén ha estado vinculada a la ciudad próxima de Jerusalén, que ha permitido a los residentes de ambas ciudades visitar sus santos lugares. Actualmente, la barrera de separación de Israel, construcción de hormigón de 8 m de altura, que serpentea entre los dos lados de la ciudad, y una multitud de cierres y medidas de seguridad dificultan sistemáticamente esa relación. Antes del comienzo de la segunda Intifada en septiembre del 2000, la economía de Belén contaba con la afluencia de unos 100.000 turistas al mes. Después de la Intifada, esta cifra cayó vertiginosamente, ya que las severas medidas de cierre alejaron a los turistas. Aunque se establecieron procedimientos de acceso más fáciles para los turistas coincidiendo con las Navidades del año pasado, el alcalde de Belén considera que lo que el turismo aporta hoy a la economía de la ciudad representa sólo un 15-20 por ciento de los niveles anteriores a la Intifada. Ahora son muy pocos los visitantes que pernoctan en Belén, por lo que la ciudad misma obtiene muy pocos beneficios. Los hoteles que todavía siguen abiertos en Belén están prácticamente desiertos. Algunas pequeñas empresas, como las fábricas y tiendas de recuerdos, han sufrido también intensamente las consecuencias del cierre. Junto con la decadencia del sector turístico de Belén, cabe señalar que ahora sólo el 5 por ciento de los residentes que trabajaban en Israel disponen de permisos para hacerlo. Aumentan el desempleo y la emigración. A falta de otras oportunidades, muchos licenciados universitarios se conforman ahora con trabajar en el servicio de limpieza municipal.

Ahora vivimos en una enorme prisión, Alcalde de Belén, abril de 2006.

2.3. Gaza y los cierres externos

29. La retirada unilateral de Israel de la Faja de Gaza, que comenzó el 15 de agosto de 2005 y concluyó el 12 de septiembre, representó el final de la presencia israelí dentro de Gaza por primera vez desde la Guerra de los Seis Días en 1967. También puso fin a los impedimentos de Israel a la circulación de los palestinos dentro de Gaza. El levantamiento del cierre interno ha estado asociado con una disminución del desempleo en Gaza, que pasó del 34 por ciento en el primer trimestre de 2005 al 28,2 por ciento en el cuarto trimestre (PCBS, 2006a).

30. No obstante, la circulación de mercancías y personas palestinas desde Gaza sigue estando fuertemente controlada desde la retirada, y en los últimos meses se ha observado una intensificación del cierre externo del territorio. El 15 de noviembre de 2005, se llegó a un Acuerdo sobre circulación y acceso entre el Gobierno de Israel y la Autoridad Palestina «con el fin de promover el desarrollo económico y mejorar la situación humanitaria sobre el terreno». Los principales elementos del acuerdo eran el establecimiento de un cruce internacional en Rafah, a lo largo de la frontera entre Gaza y Egipto, que confiaría a la Autoridad Palestina la responsabilidad de la entrada y salida de personas, el aumento de las exportaciones de Palestina a través de Karni permitiendo la manipulación de 150 camionadas diarias, y la mayor facilidad de dentro de la Ribera Occidental y Gaza y entre una y otra. Hasta la fecha, se han realizado pocos progresos en la aplicación del acuerdo. El cruce de pasajeros de Rafah se ha transferido de hecho a un control conjunto Palestino/Egipto, con un contingente de supervisores de la UE en la frontera, y las horas de apertura y el número de pasajeros han aumentado; no obstante, los cruces principales hacia Israel en Erez (pasajeros) y Karni (mercancías) han estado sometidos a fuertes restricciones y prolongados cierres. Además, no ha habido nuevas conversaciones sobre los convoyes de camiones entre Gaza y la Ribera Occidental previstos en el acuerdo, ni sobre la reapertura del aeropuerto de Gaza, al mismo tiempo que la pesca continúa limitada a las 10 millas náuticas desde el litoral de Gaza, frente a las 20 millas náuticas autorizadas en los Acuerdos de Oslo.

31. Desde la retirada, la mayor parte de las importaciones que llegan a Gaza y todas las exportaciones atraviesan el cruce de Karni⁷, utilizando el sistema de transporte de camión a camión (como en la Ribera Occidental). En las actuales condiciones, este sistema de transporte impuesto por Israel eleva los costos y aumenta los retrasos, lo que merma la competitividad y previsibilidad, además de las importaciones, ya que impide la importación de insumos y factores de producción de costo más bajo⁸. El cierre imprevisible y cada vez más frecuente del cruce de Karni por los israelíes, supuestamente por motivos de seguridad⁹, ha generado grandes fluctuaciones y una tendencia general descendente en el acceso de Gaza a los mercados externos (gráfico 2.1). Las importaciones mensuales por camión a Karni han sido sistemáticamente más bajas en los meses posteriores a la retirada que antes de septiembre de 2005. Las exportaciones de camionadas desde Karni, que representan sólo una pequeña parte de las importaciones, han continuado también fluctuando durante el período en cuestión, alcanzando un máximo de 1.445 en diciembre de 2005 y un mínimo de 199 en el mes de marzo de 2006. A comienzos de 2006, las FDI señalaron la

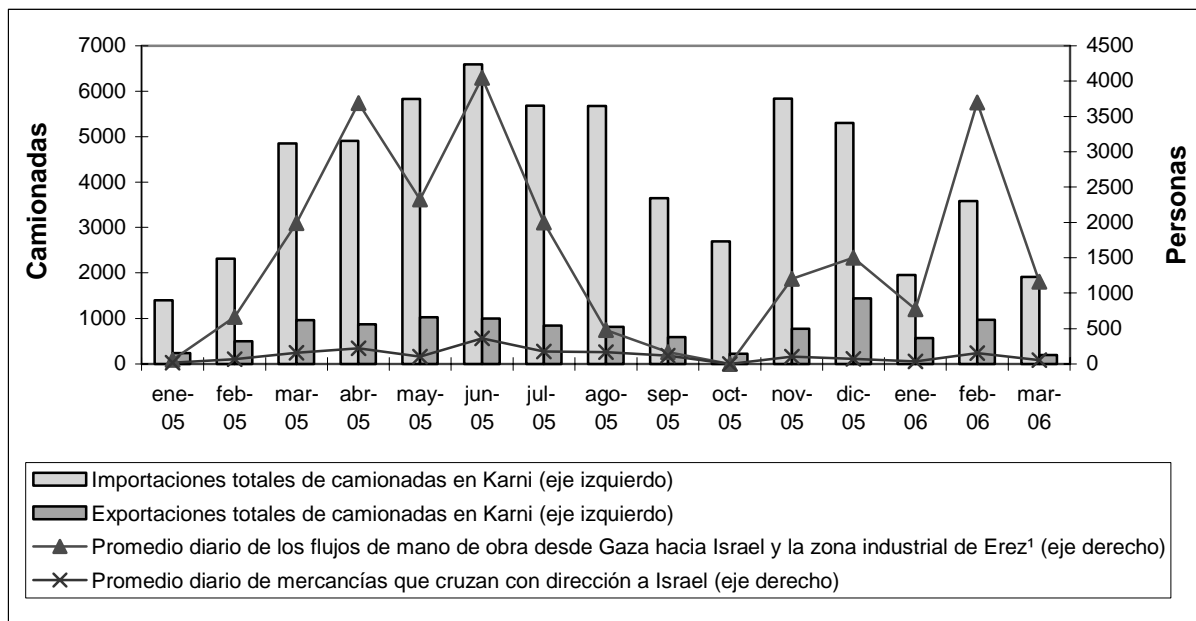
⁷ Hay otros cruces únicamente para las importaciones que llegan a Gaza.

⁸ Por ejemplo, antes de septiembre de 2000, los productores palestinos solían pagar entre 100 y 150 shekels para transportar sus productos desde Naplusa hasta Ramallah en camiones palestinos. Ahora cuesta entre 600 y 700 nuevos shekels israelíes transportar la misma cantidad (PalTrade, 2005).

⁹ El Coordinador de las Actividades Gubernamentales en los Territorios afirma que el cierre del cruce de Karni no es una cuestión de política, sino más bien el resultado de alertas de seguridad específicas (COGAT, 2006).

información recibida sobre la existencia de un posible túnel que llevaría al cruce como razón de un prolongado cierre de Karni. A pesar de la estrecha cooperación de la Autoridad Palestina con las autoridades de Israel, no se llegó a descubrir dicho túnel, y sin embargo la apertura del cruce continúa siendo esporádica. Además de la crisis humanitaria que comenzó a declararse a medida que Gaza fue agotando sus importaciones de alimentos básicos, las repercusiones económicas se han multiplicado desde el cierre, lo que ha reducido las exportaciones al mínimo. La incapacidad de los exportadores palestinos de cumplir los plazos de entrega y el deterioro de los productos agrícolas perecederos (que constituyen el grueso de las exportaciones de Gaza) en los cruces cerrados son prueba de los daños causados por el cierre a las perspectivas de mejora económica sostenida. Incluso antes de los cierres más recientes, un informe de Amnistía Internacional de 2003 revelaba que «los productos palestinos sufrían frecuentes demoras en las fronteras y puertos, lo que incrementó su coste y redujo su competitividad en los mercados externos» (Amnistía Internacional, 2003).

Gráfico 2.1. Movilidad en Gaza: mercancías y personas



¹ La Zona Industrial de Erez dejó de funcionar el 11 de septiembre de 2005, tras la retirada israelí.
Fuente: base de datos de OCAH, 2006.

32. Los flujos de mano de obra a través de Erez han registrado también una tendencia semejante a la baja desde el tercer trimestre de 2005, lo que refleja la intensidad del régimen de cierre externo, así como la clausura de la zona industrial de Erez, que interrumpió todas las operaciones después de la retirada. La violencia interna y externa después de la retirada ha limitado la capacidad de inversión en Gaza para absorber la mano de obra desplazada de Israel. La falta continuada de acceso a los mercados externos para la mano de obra (y mercancías) de Gaza está contribuyendo a contrarrestar, incluso con creces, las mejoras inmediatas conseguidas por el levantamiento del cierre interno ¹⁰. Se informó a la Misión de que la pérdida del empleo entre los hombres es la

¹⁰ Debido al cierre, algunas empresas tienen niveles muy altos de absentismo y de rotación de la mano de obra, lo que obliga regularmente a una contratación precipitada de nuevos empleados (algunas veces a costa de la competencia y las calificaciones) y a actividades adicionales de capacitación. Obviamente, ello representa para las empresas una carga de costos adicionales que repercuten en la calidad de sus servicios y en su competitividad.

causa inmediata de un aumento significativo de la demanda de micropréstamos por parte de las mujeres de Gaza.

Recuadro 2.3
Socorro humanitario del Comité Internacional
de la Cruz Roja (CICR) y medios de subsistencia

En el marco de la ejecución de su propio mandato, el Comité Internacional de la Cruz Roja ha ayudado a las personas de los territorios ocupados a reanudar y emprender actividades gracias a las cuales, siempre que cuenten con la debida autorización, pueden trabajar para ganarse la vida y alimentarse sin necesidad de recurrir a la ayuda.

En la Faja de Gaza, donde la pesca es un sector vital de la economía, el CICR ayuda a los pescadores de Khan Younis y Rafah a rehabilitar sus embarcaciones. También presta ayuda para la reparación de los viveros por los agricultores que huyeron de las incursiones israelíes en torno a Rafah o que no han podido comercializar sus productos debido a las restricciones a la circulación y a las operaciones militares. Según el CICR, la economía necesitará años para recuperarse, incluso después de la retirada de Israel.

En el Golán sirio ocupado, el CICR ayuda a los productores de manzanas a comercializar su producción en la República Árabe Siria, transportándola por una zona cerrada a los propios productores.

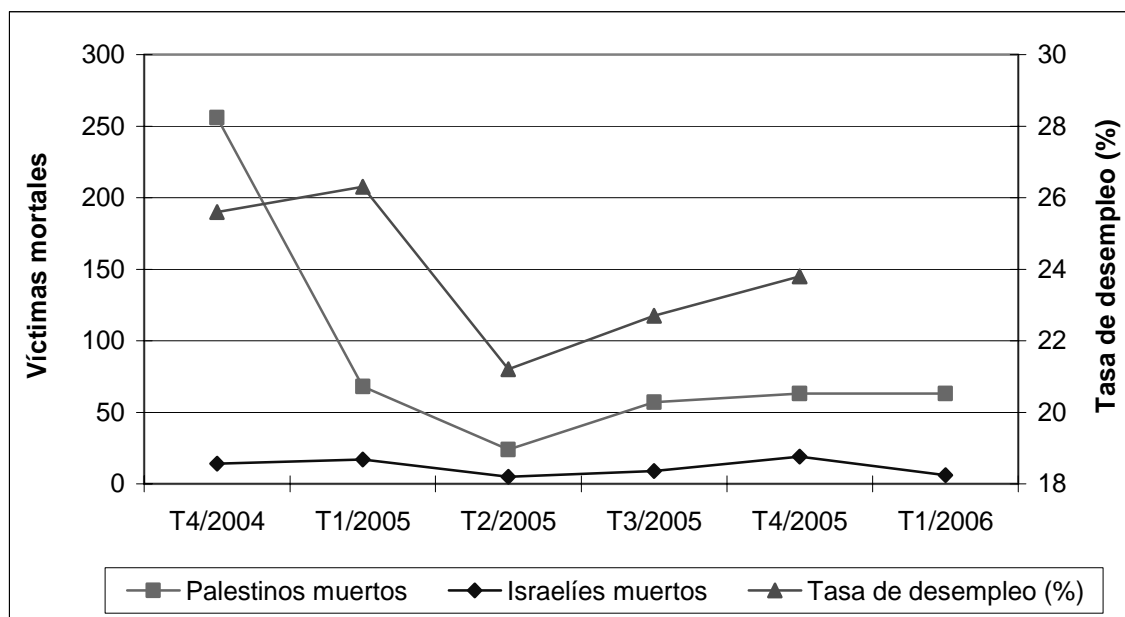
2.4. Pérdidas humanas en el conflicto

33. La ocupación militar y el conflicto consiguiente entre Israel y los palestinos ha sido la causa de un gran número de heridos y de muertos de ambos lados, sobre todo desde el comienzo de la segunda Intifada en septiembre de 2000. El número de víctimas mortales del conflicto puede considerarse como una medida de su intensidad.

34. Human Rights Watch señala, en su informe de 2005, que las FDI habían llevado a cabo investigaciones penales en relación con menos del 10 por ciento de las muertes de civiles palestinos perpetradas por el ejército desde septiembre de 2000, lo que ha fomentado una cultura de impunidad (Human Rights Watch, 2006). La matanza indiscriminada de civiles israelíes por grupos armados palestinos y los atentados suicidas con bombas han sido firmemente condenados por las Naciones Unidas, por Human Rights Watch y por el Presidente Abbas. El ejército israelí ha provocado la muerte de más de 3.300 civiles palestinos, con inclusión de 690 niños, desde el 29 de septiembre de 2000 (hasta el 10 de abril del 2006); durante el mismo período los palestinos acabaron con la vida de 699 civiles israelíes (B'Tselem, 2006).

35. Como puede observarse en el gráfico 2.2, las víctimas civiles y militares israelíes, que habían bajado de 38 en el cuarto trimestre de 2003 a 14 en el cuarto trimestre de 2004, se mantuvieron en niveles comparables e incluso inferiores en 2005, con un máximo de 19 en el cuarto trimestre antes de descender a seis en el primer trimestre de 2006 (*ibíd.*). Las víctimas mortales palestinas, aunque todavía considerablemente superiores a las de Israel, disminuyeron drásticamente en la primera mitad de 2005 con respecto a las 150-250 en cada trimestre de 2004. Al mismo tiempo, se observó una reducción del 5 por ciento del desempleo palestino. En la segunda mitad de 2005, las víctimas y el desempleo aumentaron de nuevo en Palestina, pero se mantuvieron por debajo de sus niveles de 2004.

Gráfico 2.2. Víctimas mortales y desempleo de los palestinos



Fuentes: B'Tselem, 2006; PCBS, 2006a.

36. Las FDI registran los ataques realizados por palestinos y subrayan el número de acciones evitadas¹¹. Según las FDI, entre octubre de 2000 y noviembre de 2004, se perpetraron 135 atentados suicidas con bombas, pero se frustraron 431. Entre octubre de 2000 y marzo de 2006, se dispararon unos 300 cohetes artesanales desde Gaza a Israel, en particular sobre la ciudad de Sderot. En abril de 2006 (hasta el día 22) se dispararon otros 81 cohetes contra Israel.

37. La colinealidad entre las tendencias del desempleo y las víctimas mortales en Palestina refuerza la opinión de que la situación económica de los territorios ocupados está intrínsecamente vinculada con el conflicto. El recrudecimiento de éste, que se refleja en un mayor número de víctimas, da lugar a un declive de la actividad económica, lo que a su vez se traduce en un aumento del desempleo.

38. La intensificación del conflicto y los cierres representan también una mayor carga económica y psicológica para las mujeres palestinas, que no sólo siguen siendo las principales responsables de administrar el hogar y atender a los miembros de la familia, sino que cada vez más realizan actividades con carácter de empleo informal o empleo independiente para complementar el ingreso del hogar.

39. El cierre externo de los territorios determina el flujo de trabajadores palestinos que llegan a Israel y el volumen del comercio entre la Ribera Occidental y Gaza y con Israel y el resto del mundo. El cierre interno vigente dentro de la Ribera Occidental repercute además en las oportunidades económicas y de empleo y tiene importantes consecuencias humanitarias. Por el hecho de restringir el comercio y la circulación de los trabajadores, el cierre disminuye los ingresos de los hogares y obliga a reducir las pautas de consumo, lo que repercute en las empresas locales. Las pérdidas de empleos y de ingresos agravan el desempleo y la pobreza, lo que hace que los palestinos recurran a mecanismos de supervivencia insostenibles, como la disminución del consumo, el mayor recurso al crédito y

¹¹ Información disponible en www1.idf.il. Desde el 1.º de enero al 25 de abril de 2006, se previnieron 90 atentados (COGAT, 2006).

la ayuda e incluso la venta de activos. Además, con el fin de contrarrestar los daños causados por las restricciones a la circulación hacia Israel y dentro de la misma Ribera Occidental, se ha intensificado la tendencia a sustituir los empleos perdidos en Israel y los asentamientos por «empleos localizados» que recurren a la mano de obra no remunerada en las empresas familiares y/o iniciativas de empleo independiente. Se observa un desplazamiento del empleo asalariado al empleo independiente, lo que repercute en todos los sectores económicos ¹². Esta nueva pauta de «localización del comercio» (UNSCO, 2005) se caracteriza por el establecimiento de nuevas tiendas y servicios que se ofrecen localmente y sustituyen a los centros urbanos tradicionales ahora inaccesibles. Por otro lado, la experiencia reciente demuestra que la reducción de las medidas de cierre ha estado asociada con mejoras en los indicadores económicos y sociales.

2.5. Asentamientos: expansión y evacuación

40. La construcción de viviendas y otras obras de infraestructura en la tierra árabe ocupada en beneficio exclusivo de la población judía es una de las cuestiones más polémicas del conflicto. El Premio Nobel de La Paz Jimmy Carter ha escrito recientemente: «El obstáculo más importante para la paz es la colonización de Palestina por Israel» (*Haaretz*, 2006).

41. El 12 de septiembre de 2005, el ejército israelí terminó la evacuación de todos los asentamientos de la Faja de Gaza, que sumaban una población aproximada de 9.000 colonos. Se retiraron de Gaza todas las fuerzas militares israelíes. Según las FDI, esta iniciativa representa el final de 38 años de «presencia» militar en la Faja de Gaza (FDI, 2005).

42. Al mismo tiempo, la construcción y expansión de los asentamientos continuó en la Ribera Occidental, donde se alcanzó una cifra estimada en un total de 248.000 colonos a finales de 2005, lo que representaba un aumento de 12.000 con respecto a 2004 (cuadro 2.2). Se evacuaron cuatro pequeños asentamientos en la parte septentrional de la Ribera Occidental, al mismo tiempo que tuvo lugar la retirada de Gaza.

Cuadro 2.2. Asentamientos israelíes en territorios árabes ocupados

| | 1995 | 2000 | 2002 | 2004 | 2005 ⁴ |
|---|-------|-------|-------|-------|-------------------|
| Ribera Occidental¹ | | | | | |
| Población (en miles) | 129,2 | 191,6 | 212,9 | 235,7 | 248,0 |
| Número de asentamientos | 122 | 122 | 123 | 123 | 119 |
| Colonos en porcentaje del total de la población en esa área | | 9,5 | | 10,2 | |
| Gaza¹ | | | | | |
| Población (en miles) | 5,0 | 6,7 | 7,3 | 8,2 | 0 |
| Número de asentamientos | 16 | 16 | 16 | 16 | 0 |
| Colonos en porcentaje del total de la población en esa área | | 0,6 | | 0,6 | 0 |

¹² Según los datos de la PCBS sobre la fuerza de trabajo, entre el cuarto trimestre de 1999 y el cuarto trimestre de 2003, el empleo independiente aumentó del 38,6% al 42%. Además, los resultados del Censo de establecimientos de la PCBS de 2004 indicaron que el número total de establecimientos era en 2004 un 18,2% superior al de 1997.

| | 1995 | 2000 | 2002 | 2004 | 2005 ⁴ |
|---|------|-------|------|--------------------|-------------------|
| Jerusalén Este ³ | | | | | |
| Población (en miles) | | 172,3 | | 175,6 ⁵ | |
| Número de asentamientos | n.d. | 14 | | 14 | n.d. |
| Colonos en porcentaje del total de la población en esa área | | | | 45,0 | |
| Golán ² | | | | | |
| Población (en miles) | 13,0 | 15,1 | 15,5 | 16,1 | 16,4 |
| Número de asentamientos | 31 | 32 | 32 | 32 | |
| Colonos en porcentaje del total de la población en esa área | 42,9 | | | 42,5 | |

Notas: n.d.: no se dispone de datos. ¹ Registrados como «localidades judías» e «israelíes en localidades judías» en la Oficina Central de Estadísticas (CBS). ² Registrados como «población total» y clasificados en función de la religión por la Oficina Central de Estadísticas. ³ Población clasificada en función de la religión. ⁴ Estimaciones de la OIT. ⁵ Datos relativos a 2003.

Fuentes: Oficina Central de Estadísticas: *Statistical Abstract of Israel*, varios años, cuadro 2.7; los datos correspondientes a Jerusalén Este proceden del (Jerusalem Institute for Israel Studies): *Statistical Yearbook of Jerusalem*, 2005.

43. Durante el período 2000-2004, la población de colonos en la Ribera Occidental aumentó el 5,3 por ciento anual en promedio, en comparación con el 1,9 por ciento de aumento de la población total de Israel. Al final de 2004, el número de colonos de la Ribera Occidental es equivalente a la décima parte del número de palestinos de la Ribera Occidental y al 3,4 por ciento de la población de Israel. En el Golán sirio ocupado, los colonos representan el 43 por ciento de la población total. La tasa de crecimiento de la población de colonos en el Golán sirio ocupado fue del 1,6 por ciento en el período 2000-2004.

44. Los asentamientos, protegidos por el ejército de Israel, ocupan la tierra con sus viviendas, carreteras, infraestructuras y cultivos, y para tener acceso a los recursos hídricos. Los asentamientos situados dentro de los territorios ocupados incumplen varias resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (como la resolución 465 del 1.º de marzo de 1980, en la que se exhorta a Israel a que «desmantelen los asentamientos existentes y, en especial, a que pongan fin urgentemente al establecimiento, la construcción y la planificación de asentamientos en los territorios árabes ocupados desde 1960, incluido Jerusalén»). De la misma manera, en la Hoja de Ruta del 30 de abril de 2004 se pedía la «congelación» de toda expansión de los asentamientos, incluido su crecimiento natural.

45. Por el contrario, los asentamientos se han expandido, tanto por lo que respecta a la superficie como a la población. Datos publicados por Israel sobre la «construcción en localidades judías» de Gaza y la Ribera Occidental revelan un ritmo de actividad elevado y continuo; a finales de 2005 había unas 3.500 viviendas en fase activa de construcción, lo que representaba un ligero descenso con respecto a 2004 (cuadro 2.3). Los asentamientos de la Ribera Occidental y del Golán sirio ocupado están fuertemente subvencionados por el Gobierno de Israel. La construcción se financia fundamentalmente con inversiones públicas (62 por ciento en 2005), a diferencia de lo que ocurre en Israel, donde se observa lo contrario. El Gobierno de Israel subvenciona considerablemente la vivienda y los servicios públicos en los asentamientos.

Cuadro 2.3. Construcción de viviendas en localidades judías en los territorios palestinos ocupados

| | 2003 | 2004 | 2005 |
|--|-------|-------|-------|
| Construcción terminada | 2.376 | 1.723 | 1.729 |
| Construcción iniciada | 2.057 | 1.921 | 1.666 |
| Construcción en curso al final del período | 4.101 | 4.014 | 3.538 |

Nota: En los datos no se incluye a Gaza (agosto de 2005).

Fuente: Oficina Central de Estadísticas (Israel): *Monthly Bulletin of Statistics*, núm. 3/2006, Cuadro O/4.

46. Las consecuencias para las poblaciones palestina y árabe son de triple orden. En primer lugar, la fuerza ocupante se adueña de la tierra y el agua en beneficio de la población de colonos. En segundo lugar, la expansión de la red de carreteras que une los asentamientos entre sí y con Israel, cuyo acceso está en gran parte prohibido para la población palestina, hace que el transporte dentro de la Ribera Occidental sea cada vez más difícil para su población. En tercer lugar, los asentamientos, las carreteras para colonos y las zonas militares limitan la expansión de las aldeas, ciudades y zonas palestinas y árabes.

47. La situación se complica por la construcción de la barrera de separación en torno a los grandes bloques de asentamientos en lugar de guiarse por la Línea de Armisticio de 1940 (la «Línea Verde»). Se estima que tres cuartas partes de la población de colonos de la Ribera Occidental se encontrarán al oeste de la barrera (Peace Now, 2005). El trazado de ésta, en torno a los grandes asentamientos, echa por tierra el argumento de que su objetivo primario es prevenir los ataques a Israel procedentes de la Ribera Occidental.

48. La violencia de los colonos contra los civiles palestinos y sus bienes continúa siendo un problema recurrente, señalado por el Departamento de Estado de los Estados Unidos¹³. En su informe a la Asamblea General de las Naciones Unidas, el Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos observa que el procesamiento de colonos que cometen actos de violencia contra la población civil palestina es muy poco frecuente, lo que parece indicar cierto nivel de impunidad (Naciones Unidas, 2005).

2.6. Discriminación en Jerusalén Este ocupada

49. En Jerusalén Este, anexionada unilateralmente por Israel en 1967, el asentamiento ha continuado con una población estimada de 176.000 personas en 2003, es decir, el 45 por ciento de la población total de Jerusalén Este. La construcción de la barrera de separación aísla físicamente a Jerusalén Este del resto de la Ribera Occidental. Se están adoptando varias medidas para conseguir ese objetivo. Los permisos de residencia se renuevan únicamente de forma esporádica. El ingreso a Jerusalén se limita cada vez más a cuatro pasos principales. La población de la Ribera Occidental se ve cada vez más privada de acceso a los puestos de trabajo, a las universidades y a los servicios en Jerusalén. Las familias que tienen permisos diferentes se ven obligadas a separarse. La expansión de los asentamientos en torno a Jerusalén Este con conexiones viales directas a la ciudad incorporará dentro de los límites municipales a una población israelí más numerosa, al mismo tiempo que excluirá a los palestinos. Además, con ello se pone en peligro la contigüidad territorial entre el norte y el sur de la Ribera Occidental y entre

¹³ «Las víctimas mortales causadas por las fuerzas de seguridad palestinas e israelíes y por los colonos israelíes y los grupos militantes palestinos continuaban siendo un grave problema» (Departamento de Estado de los Estados Unidos, 2005).

Jerusalén Este y la Ribera Occidental. El International Crisis Group ha observado que estos acontecimientos ponen en peligro la búsqueda de una solución viable de dos Estados y la propia seguridad de Israel (International Crisis Group, 2005).

50. Dentro de Jerusalén Este, los palestinos (230.000 a final de 2003) que tienen documentos de identidad de Jerusalén (azules) son objeto de discriminación general en cuanto al acceso a la vivienda, la tierra y los permisos de construcción, siendo frecuentes las expropiaciones, así como en lo que se refiere a la disponibilidad de servicios públicos e infraestructuras. Según un estudio reciente, la diferencia de gastos en servicios por persona entre la población de Jerusalén árabe y judía se estima en una proporción de uno a cuatro ¹⁴.

51. En cuanto a las normas y derechos de la OIT, hay abundantes pruebas de discriminación en la población, en relación con el acceso al empleo y la ocupación ¹⁵. Esta discriminación parece estar basada en la religión, la pertenencia étnica, la opinión política, la extracción nacional y el origen social, y es contraria tanto al Convenio sobre la discriminación (empleo y ocupación), 1958 (núm. 111) como a la Declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo.

2.7. El Golán sirio ocupado

52. La situación de la población árabe siria en el Golán sirio ocupado no ha mejorado desde la evaluación realizada en 2005, y se ha mantenido la discriminación contra los habitantes árabes sirios de cinco aldeas del Golán.

53. Inicialmente, el 80 por ciento de la población trabajaba en el sector agrícola, que era la base de la economía en esa región. En la actualidad, la agricultura ya no es la única fuente de ingresos, debido a la crisis agrícola que impulsó a los hijos de los agricultores a buscar otras oportunidades de empleo, por ejemplo, como trabajadores asalariados en Israel, o a capacitarse como mecánicos, médicos o maestros. Actualmente, sólo el 10 por ciento de la población árabe siria del Golán sirio ocupado está formada por agricultores de plena dedicación, el 60 por ciento son agricultores a tiempo parcial que realizan también otros trabajos, y el 30 por ciento practican otras actividades no agrícolas ¹⁶. Los trabajadores que se identifican como sirios siguen sin contar con seguridad social ni ninguna otra forma de protección social para ellos ni para sus familias. Sufren también discriminación en cuanto al acceso al empleo y los salarios, y corren constantemente el riesgo de despido arbitrario por los empleadores israelíes.

54. En 2005, se transportaron 5.000 toneladas de manzanas a través de la frontera con destino a los mercados de la República Árabe Siria en el marco de un sistema de transporte de camión a camión, utilizando vehículos del CICR. En 2006 se ha utilizado el mismo procedimiento, y la cantidad enviada ha ascendido a 10.000 toneladas, de una producción anual estimada de 40.000 toneladas. Este proceso se ve también facilitado por los israelíes. Los precios de la manzana han aumentado también en 2006 en un 30 por ciento, pero todavía son apenas suficientes para cubrir los costos de producción.

55. Las fronteras con la República Árabe Siria, impuestas unilateralmente, están cerradas todo el año y sólo se abren con fines muy concretos, en particular visitas

¹⁴ Meir Margalit: *Discrimination in the Heart of the Holy City* (Jerusalén, International Peace and Cooperation Center, 2006), citado en *The Economist*: «The last conquest of Jerusalem», 15 de abril de 2006.

¹⁵ Véase OCAH, *Humanitarian Update*, febrero de 2006.

¹⁶ Todas las cifras mencionadas en esta sección fueron facilitadas por miembros de la comunidad árabe siria del Golán sirio ocupado durante las conversaciones mantenidas con la misión de la OIT el 2 de abril de 2006.

religiosas de los peregrinos, alumnos que estudian en universidades sirias y transporte de manzanas por el CICR.

56. La batalla por los recursos en el Golán sirio ocupado sigue siendo omnipresente. Tras la devolución de 400 dunams (40 ha) de tierra por los tribunales de Israel en 2005, después de veinte años de conflictos jurídicos, se ha conseguido otro éxito: 43 dunams, de un total de 350, se devolvieron después de diez años de pleitos. No obstante, la discriminación en el abastecimiento de recursos hídricos y en la infraestructura para el cultivo de la tierra continúa favoreciendo a los colonos israelíes que reciben fuertes subvenciones para el agua y la tierra. Además, con el fin de expulsar de sus tierras a los agricultores árabes sirios, la propiedad árabe de la tierra se ve continuamente impugnada por las autoridades israelíes, lo que da lugar al desarraigo de los agricultores y a la reivindicación de la tierra por las autoridades gubernamentales (véase OIT, 2005). Ultimamente, las autoridades israelíes están poniendo en práctica un nuevo método para confiscar la tierra, que consiste en declararla «reserva natural» y prohibir a los agricultores que la cultiven (por ejemplo, en Ein Quineyye 1.000 dunams han sido declaradas reserva natural). Además, se están haciendo ofertas excepcionales a los colonos judíos para motivarles a residir en esta región (en la zona de Qatzrin, por ejemplo, 1 dunam de terreno se vende a 250 nuevos shekels israelíes).

57. Las autoridades de la República Árabe Siria han vuelto a señalar la continua destrucción de árboles frutales pertenecientes a agricultores árabes sirios, así como el vertimiento de desechos tóxicos en 20 lugares, sobre todo en Nashbah en la cumbre del monte Hermón, lo que tiene efectos nocivos en la fertilidad de la tierra y en los animales y la población que vive en ella (Gobernador de Quneitra, 2006).

58. Las autoridades sirias solicitaron que la OIT emprenda actividades de cooperación técnica con el fin de obtener más trabajo decente para la población árabe en el Golán sirio ocupado. Exhortaron asimismo a que se efectúe un examen más sistemático y detallado del informe del Director General a la Conferencia Internacional del Trabajo, con un mecanismo de seguimiento que permita a la OIT cooperar con otros organismos internacionales para establecer programas técnicos con el fin de garantizar los derechos de los empleadores y trabajadores en consonancia con las normas internacionales del trabajo.

3. Una economía en estado de ocupación

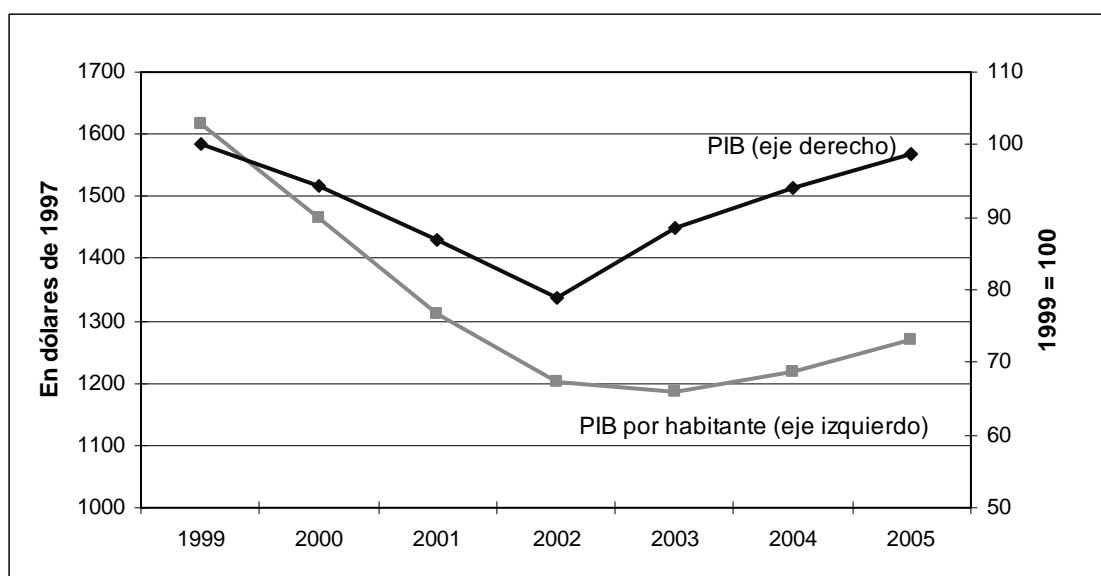
59. En informes anteriores relativos a la situación de los trabajadores en los territorios árabes ocupados (OIT, 2005, párrafo 52), la OIT señaló, junto con otros observadores internacionales (Banco Mundial, 2004; OCAH, 2006; Naciones Unidas, 2005), que la causa fundamental de la profunda crisis de la economía palestina residía en el férreo sistema de cierres externos e internos impuesto por la fuerza ocupante en amplias franjas de la vida, la actividad y el territorio palestinos. Tal como indicó el Banco Mundial en 2005, la incapacidad de la economía palestina de aprovechar todo su potencial productivo es ante todo resultado de las restricciones sobre el movimiento de personas y bienes (Banco Mundial, 2005, párrafo 29). En abril de 2006, la misión de la OIT concluyó que este análisis seguía teniendo total validez.

60. Las múltiples restricciones al movimiento de personas y bienes palestinos dentro de la Ribera Occidental, entre la Ribera Occidental y Gaza, y entre dichos territorios e Israel y el resto del mundo, constituyen una discriminación manifiesta y obstaculizan el ejercicio de los derechos humanos fundamentales en las esferas económica, social y laboral.

3.1. El repunte económico cede

61. En 2005, la economía mantuvo la tendencia al alza que comenzó en 2004, tras la depresión de 2002 y 2003. Se calcula que la producción económica aumentó entre un 4 y un 6 por ciento (según estimaciones de la PCBS y del Banco Mundial)¹⁷. En términos reales, se calcula que, en 2005, el PIB (con exclusión de Jerusalén Este) fue 1,2 por ciento inferior al registrado en 1999, antes del inicio de la *Intifada*. Con todo, durante esos seis años, la población palestina presente en los territorios aumentó un 24,6 por ciento. En consecuencia, en 2005 el PIB por habitante siguió siendo un 21,6 inferior al volumen registrado en 1999, tal como se indica en el gráfico 3.1.

Gráfico 3.1. Tendencias del PIB y del PIB por habitante



Nota: Los datos no incluyen Jerusalén Este.

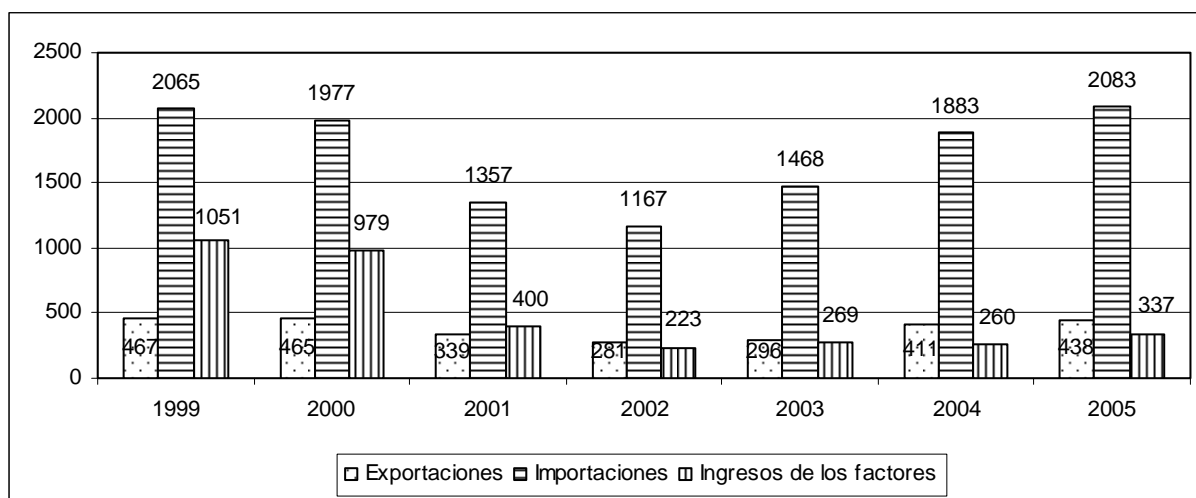
Fuente: PCBS, 2006b.

¹⁷ Banco Mundial, 2005; estimaciones para 2005 de las *Cuentas Nacionales* de la PCBS.

62. Cabe reconocer cuatro fuentes principales de crecimiento económico en 2005. En primer lugar, la Autoridad Palestina puso en práctica una política fiscal expansiva. El empleo público total aumentó en 2005, se concedieron aumentos salariales en julio de dicho año (un 15 por ciento en promedio) y se incrementaron las transferencias de ingresos. Esta política ha conllevado efectos sociales positivos, en vista de la pésima situación económica imperante en los territorios. No obstante, esta política no es sostenible, ya que la Autoridad Palestina se enfrenta a una profunda crisis de liquidez. Según cálculos del Fondo Monetario Internacional (FMI), en 2005 el déficit fiscal fue del -16,7 y del -8,8 por ciento del PIB con anterioridad y posterioridad a la recepción del apoyo presupuestario de los donantes, respectivamente (FMI, 2005).

63. En segundo lugar, el número de trabajadores palestinos con permiso para entrar en Israel aumentó en el primer semestre de 2005, lo que supuso el incremento de los ingresos y los gastos de consumo de sus familias. El total de los salarios (como ingresos de los factores) de los palestinos que trabajan en Israel aumentó en un 29,6 por ciento en 2005, y alcanzaron 337 millones de dólares de los Estados Unidos (gráfico 3.2). En comparación con la situación previa a la *Intifada*, se registró un descenso del 67,9 por ciento. Trimestralmente, los salarios percibidos por los palestinos que trabajan en Israel experimentaron una tendencia al alza en la primera mitad de 2005, y alcanzaron 113 millones de dólares en los meses de abril a junio; posteriormente, los salarios descendieron hasta los 58 millones de dólares de los Estados Unidos registrados en los meses de octubre a diciembre de 2005.

Gráfico 3.2. Comercio palestino con Israel
(bienes, servicios y mano de obra, en millones de dólares de los Estados Unidos)



Nota: Los ingresos de los factores, tal como figuran registrados en la balanza de pagos publicada por Israel, representan el monto de los salarios pagados a los trabajadores palestinos que trabajan en Israel pero que residen en los territorios ocupados.

Fuente: Oficina Central de Estadística, Israel: Boletín mensual de estadísticas (cuadro G/2) (información relativa a varios años).

64. En tercer lugar, la propia economía de Israel registró un marcado crecimiento en 2005 (de más del 5 por ciento, debido entre otras cosas a una mejora de la situación relativa a la seguridad) (Banco de Israel, 2005), lo que entrañó un aumento del 6,6 por ciento en las exportaciones palestinas a Israel en dicho año¹⁸. Durante 2005 se observó una tendencia

¹⁸ Valga recordar que las exportaciones palestinas a Israel representan más del 90 por ciento del total de sus exportaciones. Las importaciones palestinas procedentes de Israel representan más del 70 por ciento del total de las importaciones.

similar en lo que se refiere a las exportaciones palestinas y a los salarios de los trabajadores palestinos en Israel.

65. En cuarto lugar, se produjo un fuerte crecimiento del crédito bancario interno al sector privado, que fue de 1.356 millones de dólares de los Estados Unidos en el último trimestre de 2005, lo que supone un aumento del 27,5 por ciento respecto del mismo período de 2004 (FMI, 2005). El crédito va destinado principalmente a la construcción y a la vivienda. El crédito al sector privado aumentó hasta alcanzar el 28 por ciento del PIB (*ibíd.*, diciembre de 2005). En comparación con otros países de la región, este porcentaje sigue siendo muy bajo. Otro indicio de recuperación económica lo proporciona el índice bursátil Al-Quds¹⁹, que terminó 2005 en más del triple del registrado en 2004.

66. En 2005, el crecimiento económico fue modesto durante el primer semestre, se recuperó con fuerza en el tercer trimestre (de julio a septiembre), y disminuyó ligeramente en el último trimestre. Esta evolución es un reflejo de la cambiante situación relativa a la seguridad y los cierres, que mejoró de abril a junio de 2005 y se deterioró significativamente a finales de año, tras la retirada del ejército israelí de la Faja de Gaza.

67. Si la tasa de crecimiento de la economía se hubiera mantenido en el 6 por ciento anual entre 1999 y 2005 (la tasa media de crecimiento del PIB de 1995 a 1999 superó el 8 por ciento), el nivel del PIB hubiera sido aproximadamente un 44 por ciento más alto de lo calculado para 2005. Además, el total de los salarios percibidos por los palestinos que trabajan en Israel ascendió a más de 1.000 millones de dólares de los Estados Unidos en 1999 y se redujo a un tercio de dicha cantidad en 2005. Esta diferencia considerable, imputable esencialmente al régimen de cierres, se ha visto compensada sólo parcialmente por el apoyo masivo de los donantes, que se cifró en un total de 1.000 millones de dólares de los Estados Unidos en 2005. El aumento de los fondos proporcionados por los donantes ha permitido mantener los servicios y las infraestructuras básicas, pero no ha compensado la disminución de la actividad económica. Esto ha tenido como resultado un marcado aumento del desempleo (del 9,5 al 23,5 por ciento entre 1999 y 2005) y de la pobreza (del 20 al 43 por ciento entre 1999 y 2005)²⁰.

68. Conviene tomar en consideración los aspectos no sólo sociales y económicos, sino también políticos de estos altos niveles de desempleo y pobreza, que han alcanzado cotas insostenibles. El triunfo de Hamas en las elecciones de 2006 al Consejo Legislativo Palestino, aun siendo sin duda resultado de una combinación de factores, parece, al menos en parte y según algunos comentaristas, una expresión de desesperación y un voto contra una clase política que, por los motivos que fueran, no estaba garantizando ni siquiera unas condiciones mínimamente tolerables de vida, seguridad económica, integridad física, empleo y ocupación para los hombres y mujeres de Palestina.

69. A principios de 2006, el resultado de las elecciones al Consejo Legislativo Palestino y la tensa situación en materia de seguridad frenaron probablemente la actividad económica. La Autoridad Palestina hace frente a una profunda crisis fiscal. Ello es consecuencia de la decisión del Gobierno de Israel de retener los ingresos tributarios recaudados en nombre de la Autoridad Palestina a partir de marzo de 2006 (entre 50 y 60 millones de dólares de los Estados Unidos al mes). Los donantes han

¹⁹ El índice compuesto de la capitalización de mercado de las diez principales empresas palestinas, publicado por la Bolsa de Valores de Palestina, puede consultarse en la dirección: www.p-s-e.com.

²⁰ Datos de la PCBS sobre el desempleo y datos del Banco Mundial (2005 y 2003) sobre la pobreza. Véase el párrafo 91.

indicado que reconsiderarán su política de apoyo presupuestario a la Autoridad Palestina. En marzo de 2006, el Banco Mundial aprobó conceder a la Autoridad Palestina una suma de 42 millones de dólares de los Estados Unidos para ayudarle a satisfacer sus necesidades de financiación de servicios básicos a corto plazo (Banco Mundial, 2006b).

Recuadro 3.1

Las cuatro situaciones económicas del Banco Mundial

La comunidad internacional representada por el Cuarteto espera que el nuevo Gobierno palestino, que inició su mandato a finales de marzo, se comprometa con los principios de la no violencia, el reconocimiento de Israel, y la aceptación de los acuerdos y obligaciones previos, entre ellos la Hoja de Ruta (Naciones Unidas, 2006b). En ausencia de dichos compromisos, el Gobierno de Israel y los donantes están considerando la posibilidad de adoptar varias medidas económicas, algunas de las cuales ya han comenzado a aplicar: el Gobierno de Israel ha suspendido la transferencia periódica de los ingresos que recauda en nombre de la Autoridad Palestina; algunos donantes ya han anunciado su intención de suprimir varias categorías de ayuda extranjera. Dada la elevada dependencia de la economía palestina tanto respecto de Israel como de la asistencia de los donantes, dichas medidas podrían provocar un perjuicio económico grave en ella. El Banco Mundial ha concebido cuatro posibles situaciones económicas para el período de 2006 a 2008, a saber:

Situación 1: Ausencia de cambios bruscos. Esta situación de base supone la reanudación de la transferencia de los ingresos, la continuación de las prácticas de gestión del comercio transfronterizo de 2005, y la reducción de los flujos de mano de obra palestina a Israel, en consonancia con las declaraciones de Israel de poner fin a los permisos cuando finalice 2007. El pago de ayudas disminuye gradualmente después de 2006.

Resultado: Las perspectivas económicas no son buenas. El crecimiento del PIB real por habitante disminuye del 6,3 por ciento en 2005 al 4,9 por ciento en 2006, y se vuelve negativo a partir de entonces. En 2008, los ingresos reales son inferiores en un 19 por ciento a los registrados en 2005, mientras que el desempleo y la pobreza crecen hasta alcanzar al 34 por ciento de la fuerza de trabajo y al 51 por ciento de la población, respectivamente.

Situación 2: Suspensión de las transferencias de los ingresos tributarios y aduaneros y restricciones comerciales y laborales. Esta situación supone que el Gobierno de Israel mantiene suspendidas las transferencias de los ingresos a la Autoridad Palestina, que el comercio transfronterizo es objeto de nuevas restricciones y que los permisos para los trabajadores palestinos se reducen a un ritmo considerablemente más rápido que en la situación 1. Los flujos de ayuda se mantienen como en la situación 1.

Resultado: Una reducción drástica del 21 por ciento del PIB real por habitante en 2006, comparable con la tasa de disminución correspondiente a los primeros tiempos de la Intifada. El desempleo aumenta hasta alcanzar el 35 por ciento en 2006 y el 45 por ciento en 2008, mientras que la tasa de pobreza llega al 70 por ciento al final del período.

Situación 3: Reducción de los flujos de ayuda. Las políticas económicas están en consonancia con la situación 1, pero la asistencia de los donantes pertenecientes a la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) se reduce. El apoyo presupuestario mengua de 350 a 300 millones de dólares de los Estados Unidos en 2006, y a sólo 200 millones de dólares en 2007 y 2008, ya que el apoyo de la OCDE queda en suspenso. El apoyo humanitario o de carácter urgente, que en 2006 aumenta en un 20 por ciento y llega a los 600 millones de dólares, alcanza su nivel máximo (650 millones de dólares) en 2007. La ayuda para el desarrollo disminuye de los 450 millones de dólares de 2005 a 200 millones de dólares en 2006 y cae hasta situarse en 100 millones de dólares en 2008, a medida que los programas en curso van terminándose de forma gradual.

Resultado: Aunque el crecimiento del PIB real se vuelve negativo en 2006 y los ingresos reales por habitante descienden un 7 por ciento más que en la situación 1, la mayoría de las demás variables son sólo ligeramente peores que en esa situación.

Situación 4: Suspensión de las transferencias de los ingresos tributarios y aduaneros, restricciones comerciales y laborales y reducción de los flujos de ayuda. Esta situación supone que se aplican todas las medidas descritas en las situaciones 2 y 3.

Resultado: Esta es la peor de las situaciones. El PIB real por habitante disminuye un 27 por ciento en 2006 y los ingresos personales un 30 por ciento (una reducción de un año de la actividad económica, equivalente a una profunda depresión). Las tasas de desempleo y pobreza alcanzan el 47 por ciento y el 74 por ciento respectivamente en 2008. Al final del período, la pérdida acumulada del PIB real por habitante desde 1999 habrá alcanzado el 55 por ciento.

Fuente: Banco Mundial, 2006a.

3.2. Recuperación del empleo en un mercado de trabajo sombrío

70. En 2005 se registró una ligera mejora en la situación del empleo (cuadro 3.1), ya que se crearon 55.000 empleos respecto a 2004, 13.000 de ellos en Israel. La fuerza de trabajo aumentó en 37.000 personas, y el número de desempleados disminuyó en 18.000. Trimestralmente, el aumento del empleo fue especialmente notable en el segundo trimestre de 2005. En la Ribera Occidental se produjo un marcado descenso del empleo en el último trimestre, imputable en gran medida a la intensificación del régimen de cierres. En Gaza, sin embargo, el aumento se sostuvo durante todo el año, debido probablemente a la evacuación militar y a la apertura inmediata de la Faja de norte a sur. En general, desde una perspectiva anual, el incremento porcentual del empleo fue mayor en la Ribera Occidental (22 por ciento) que en Gaza (15 por ciento).

Cuadro 3.1. Indicadores del mercado de trabajo

| | 2004 | 2005 | | | | 2005 Promedio anual | 2005-2004 Variación porcentual anual |
|---|-------|-------|-------|-------|-------|---------------------------|---|
| | | T1 | T2 | T3 | T4 | | |
| Territorios ocupados | | | | | | | |
| Población mayor de 15 años (en miles) | 1.955 | 2.001 | 2.021 | 2.041 | 2.061 | 2031 | 3,9 |
| Fuerza de trabajo (en miles) | 790 | 795 | 833 | 850 | 830 | 827 | 4,7 |
| Empleo (en miles) | 578 | 586 | 656 | 657 | 632 | 633 | 9,5 |
| Ribera Occidental | 370 | 418 | 477 | 467 | 444 | 452 | 22,0 |
| Gaza | 157 | 168 | 179 | 187 | 188 | 181 | 15,0 |
| Israel y asentamientos | 50 | 60 | 67 | 66 | 60 | 63 | 26,5 |
| Desempleo (en miles) | 212 | 208 | 177 | 193 | 198 | 194 | -8,5 |
| Tasa de participación en la fuerza de trabajo (%) | 40,4 | 39,7 | 41,2 | 41,6 | 40,3 | 40,7 | 0,8 |
| Tasa de empleo (%) | 29,6 | 29,3 | 32,5 | 32,2 | 30,7 | 31,1 | 5,2 |
| Tasa de desempleo (%) | 26,8 | 26,3 | 21,2 | 22,7 | 23,8 | 23,5 | -12,3 |

Fuente: PCBS, encuestas trimestrales sobre la fuerza de trabajo.

71. Es importante señalar que el sector público (las instituciones gubernamentales nacionales y locales) concentran el 23 por ciento del empleo total (el 16,9 por ciento en la Ribera Occidental y el 38,1 por ciento en Gaza). En el momento de elaborar el presente informe, dicho empleo se ve afectado por la incapacidad de la Autoridad Palestina de pagar su masa salarial, lo que se debe en gran medida a la retención de los ingresos aduaneros por parte de las autoridades israelíes y a la pérdida de ingresos de otras fuentes por la Autoridad Palestina. El empleo en Israel representó el 10 por ciento del empleo total en 2005.

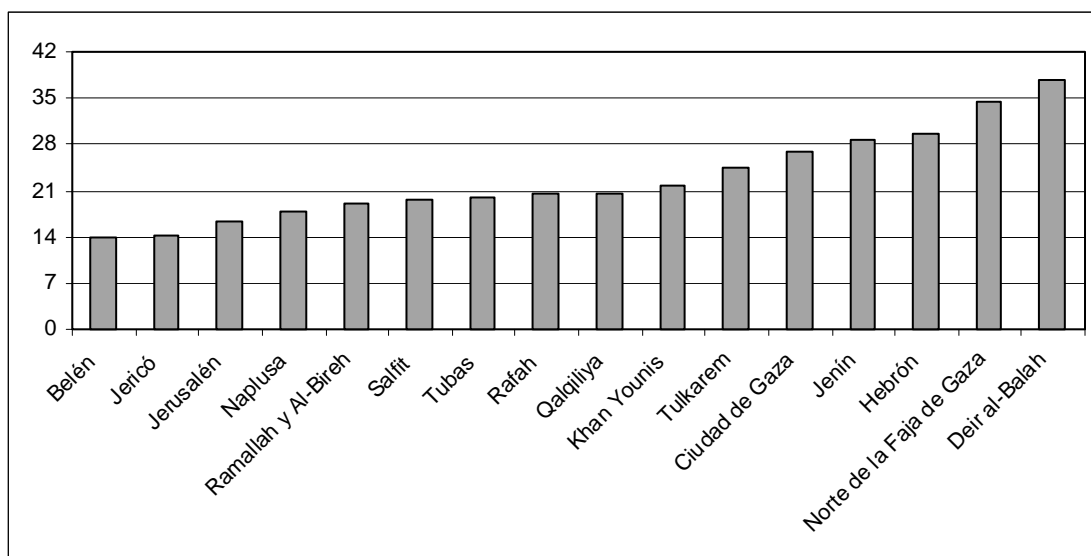
72. Según la información proporcionada por la Coordinación de las Actividades Gubernamentales en los Territorios (COGAT) al 7 de abril de 2005 (fecha en que se envió la anterior misión de la OIT) se habían concedido 27.300 permisos, de una cuota total de 28.077 a palestinos de la Ribera Occidental para que trabajaran en Israel, los asentamientos y Jerusalén. En cuanto a las cifras correspondientes a Gaza, se habían

expedido 8.824 permisos, de una cuota total de 9.958. Al 13 de marzo de 2006 se habían expedido 30.920 permisos para los residentes de la Ribera Occidental, de una cuota total de 32.371, mientras que, para los habitantes de Gaza, se habían expedido 4.961 permisos, de una cuota total de 5.400. Además, se habían concedido 12.087 permisos especiales para empresarios palestinos, de una cuota total de 13.500, lo que representa un aumento del 23 por ciento respecto del año anterior (COGAT, 2006). Estos datos no reflejan cuántos permisos expedidos pueden utilizarse en la práctica, dado que los cierres suelen impedir su uso. El COGAT también estima que entre 15.000 y 20.000 palestinos trabajan en Israel sin permiso. La misión no pudo acceder a datos más detallados por mes o trimestre.

73. Anualmente, la tasa de desempleo descendió ligeramente (en un punto porcentual) en la Ribera Occidental, y se situó en el 20,4 por ciento. La disminución fue más significativa en Gaza, donde dicha tasa se situó en un 30,4 por ciento anual, lo que representa una caída de casi cinco puntos porcentuales frente a 2004.

74. En el último trimestre de 2005, la tasa media de desempleo (calculada según los parámetros de la OIT) fue un 23,8 por ciento inferior a la del primer trimestre, pero muy superior a la del segundo trimestre. Existen grandes diferencias en la tasa de desempleo entre las gobernaciones y los distritos de la Ribera Occidental y Gaza. En el gráfico 3.3 figuran las gobernaciones por orden según sus tasas de desempleo, desde la más baja (14 por ciento en Belén y Jericó) hasta la más alta (Gaza-Norte y Deir al-Balah (Gaza Central)).

Gráfico 3.3. Tasa de desempleo por gobernación/distrito
(Porcentaje, último trimestre de 2005)



Fuente: PCBS, 2006a.

75. Existe un contraste muy marcado entre las elevadas tasas de desempleo en el norte (Jenín) y el sur (Hebrón) de la Ribera Occidental y en el centro y el norte de Gaza, mientras que en la gobernación del centro de la Ribera Occidental y en el sur de Gaza se registran tasas muy inferiores. Estas variaciones pueden atribuirse a las características económicas locales, así como con la intensidad de los cierres internos y externos y las restricciones sobre el movimiento y la actividad económica.

76. La tasa de desempleo de los jóvenes (de 15 a 24 años de edad) son 1,6 veces superiores a la tasa media de desempleo. Como sucede en la mayoría de los países, el desempleo en los territorios ocupados es más elevado entre las personas con menos años de educación y más bajo entre aquellas con una educación superior. Ahora bien, esto sólo es válido para los hombres, como se indica en el cuadro 3.2. La tasa de desempleo más alta en el último trimestre de 2005 correspondió a las mujeres con 13 años de educación o más, aun si más de la mitad de todos los titulados universitarios en 2002-2003 y más de la mitad de todos los titulados en tecnología de la información fueron mujeres en 2002-2005 (Dakiki, 2005). En esta tendencia inciden claramente varios factores que hacen necesaria la aplicación de políticas públicas. La inversión pública y privada que se realiza en educación no revierte en la sociedad ni en los individuos cuando se mantiene a las mujeres altamente formadas fuera del mercado de trabajo.

Cuadro 3.2. Tasa de desempleo por sexo y años de educación (porcentaje)

| Años de educación | Hombres | Mujeres |
|-------------------|---------|---------|
| 0 | 17,1 | 0,9 |
| 1-6 | 29,3 | 8,9 |
| 7-9 | 25,9 | 14,8 |
| 10-12 | 24,1 | 21,6 |
| 13+ | 16,8 | 33,7 |
| Promedio | 23,7 | 24,3 |

Fuente: PCBS, 2006a.

77. Una encuesta de la PCBS confirma que mayor educación conduce a menor índice de desempleo, pero también que la formación profesional va asociada a mayor tasa de desempleo (PCBS, 2006c). La orientación y la calidad de dicha formación profesional puede cuestionarse sobre la base de esta demostración, a expensas de investigaciones ulteriores.

78. Como se indicó en informes anteriores de la OIT, en vista de la depresión en que está sumida la economía, los parámetros con que la OIT mide el desempleo²¹ pueden no ser los mejores para cuantificar la oferta de mano de obra disponible. La PCBS ha introducido una medida alternativa para hacer más laxo el criterio de «estar buscando trabajo», con el fin de incluir entre los desempleados a los trabajadores sin empleo que no están buscando trabajo de forma activa por estar desalentados. La tasa «relajada» de desempleo fue del 29,4 por ciento en el último trimestre de 2005, mientras que el porcentaje calculado por la OIT fue del 23,8 por ciento. La diferencia de 6 puntos porcentuales equivale a 65.000 personas.

79. Más ilustrativo de la grave crisis del empleo que prevalece en los territorios es el bajísimo índice de empleo en relación con la población en edad de trabajar. Los datos que figuran en el cuadro 3.3 ponen de manifiesto que, en 2005, uno de cada dos hombres estaba empleado en los territorios palestinos ocupados, siendo este índice algo inferior en Gaza y ligeramente superior en la Ribera Occidental. Una de cada diez mujeres palestinas de 15 años o más estaba empleada, frente a tan sólo una de cada veinte en Gaza. Se trata efectivamente de índices muy bajos, los cuales, aun siendo más elevados

²¹ La OIT y la PCBS aplican tres criterios: estar sin trabajo, estar disponible para trabajar y estar buscando trabajo.

que los registrados en 2002 en el momento más álgido de la crisis de la *Intifada* y de la respuesta militar israelí, siguen estando muy por debajo de los correspondientes a 1999. Los índices de empleo femenino han sido históricamente bajos en toda la región, pero han disminuido aun más con la crisis.

Cuadro 3.3. Tasa de empleo en relación con la población en edad de trabajar e índice de dependencia económica

| | | Tasa de empleo en relación con la población en edad para trabajar (%) | | Índice de dependencia económica |
|------|------------------------|---|---------|---------------------------------|
| | | Hombres | Mujeres | Total |
| 1999 | Territorios palestinos | 63,3 | 11,6 | 5,0 |
| | Ribera Occidental | 66,6 | 12,6 | 4,6 |
| | Gaza | 56,8 | 8,8 | 6,0 |
| 2002 | Territorios palestinos | 46,9 | 9,9 | 6,5 |
| | Ribera Occidental | 48,5 | 12,8 | 5,9 |
| | Gaza | 43,9 | 4,3 | 8,2 |
| 2005 | Territorios palestinos | 51,2 | 9,9 | 6,0 |
| | Ribera Occidental | 53,4 | 12,3 | 5,4 |
| | Gaza | 46,9 | 5,3 | 7,5 |

Notas: Los datos se refieren al último trimestre de cada año. La «población en edad de trabajar» es la población con 15 años o más. El «índice de dependencia económica» se refiere a la relación entre la población total por persona empleada.

Fuente: PCBS, encuesta trimestral sobre la fuerza de trabajo relativa a varios años.

80. Si se aplican las tasas de empleo de 1999 (previas a la *Intifada*) a las cifras relativas al empleo y la población de 2005, se obtienen niveles de empleo mucho más elevados que los que se observan realmente. Asimismo, si se supone que la diferencia entre los niveles de empleo reales en 2005 y los calculados con base en las tasas de empleo de 1999 viene dada por las personas que hubieran trabajado en circunstancias más normales y que, en consecuencia, se encuentran desempleadas en la actualidad aunque no estén buscando trabajo de forma activa, la tasa de desempleo sería del 40,7 por ciento, en lugar del 23,5 por ciento calculado para 2005. Esta tasa estimada de desempleo encubierto se acerca mucho más al nivel de desempleo percibido por muchos observadores con quienes se reunió la misión de la OIT, los cuales solían referirse a una tasa de desempleo de aproximadamente el 50 por ciento a principios de 2006. Este ejercicio sirve para poner de relieve el excepcional rigor de las condiciones del mercado de trabajo en los territorios ocupados, la cual es probable que no quede completamente reflejada en los indicadores convencionales del mercado de trabajo.

81. Otra medida reflejada en el cuadro 3.3 es el índice de dependencia económica, es decir, el número de personas de la población total por persona empleada. En lo que respecta al territorio palestino, este índice evolucionó desde un promedio de 5 personas a cargo por empleado en 1999, hasta 6,5 personas en 2002 y seis personas en 2005. La situación es sólo ligeramente menos grave en la Ribera Occidental, donde se registraron 5,4 personas a cargo por empleado en 2005. En Gaza, las cifras son verdaderamente preocupantes, ya que el índice es de 7,5 personas a cargo por cada empleado en 2005.

Por supuesto, el hecho de estar empleado garantiza la percepción de ciertos ingresos, pero no dice nada respecto del monto de dichos ingresos.

82. Este desalentador análisis y las sombrías perspectivas de empleo decente para los jóvenes son alarmantes ante el riesgo de que proliferen formas inaceptables de trabajo infantil como las contempladas en el Convenio sobre las peores formas de trabajo infantil, 1999 (núm. 182), verbigracia, el trabajo que daña la salud o la moralidad de los niños, o incluso el reclutamiento de niños para utilizarlos en conflictos armados u otras actividades ilícitas.

3.3. Tendencias de los salarios reales

83. En 2005, casi el 60 por ciento de todas las personas empleadas eran asalariadas. En comparación con 1999, ese porcentaje había disminuido en más de 8 puntos porcentuales. La cuantía y el poder adquisitivo de los salarios son evidentemente un determinante decisivo de las condiciones de vida. En el cuadro 3.4 figura el salario mediano²² por día (en nuevos shekel israelíes) de los empleados asalariados por gobernación/distrito para el año 2005. Pese a la población y territorios relativamente pequeños, los salarios nominales dan muestra de amplias variaciones regionales y sectoriales.

Cuadro 3.4. Salario mediano por día de los empleados asalariados por gobernación y distrito
(en nuevos shekel israelíes)

| Gobernación/distrito | Sector público | Sector privado | Israel y asentamientos |
|----------------------|----------------|----------------|------------------------|
| Ribera Occidental | 65,4 | 61,5 | 134,6 |
| Jenín | 57,7 | 50,0 | 115,4 |
| Tubas | 61,5 | 60,0 | 65,0 |
| Tulkarem | 61,5 | 50,0 | 100,0 |
| Naplusa | 61,5 | 50,0 | 115,4 |
| Qalqiliya | 57,7 | 50,0 | 130,0 |
| Salfit | 57,7 | 57,7 | 150,0 |
| Ramallah y Al-Bireh | 71,2 | 70,0 | 100,0 |
| Jericó y Al-Aghwar | 57,7 | 51,9 | 60,0 |
| Jerusalén | 96,2 | 96,2 | 134,6 |
| Belén | 67,0 | 70,0 | 120,0 |
| Hebrón | 65,4 | 60,0 | 100,0 |
| Gaza | 65,4 | 40,0 | — |
| Gaza-Norte | 65,4 | 46,2 | — |
| Ciudad de Gaza | 61,5 | 40,4 | — |
| Deir al-Balah | 65,4 | 50,0 | — |
| Khan Younis | 63,5 | 35,0 | — |
| Rafah | 65,4 | 35,0 | — |

Nota: —: No hay información.

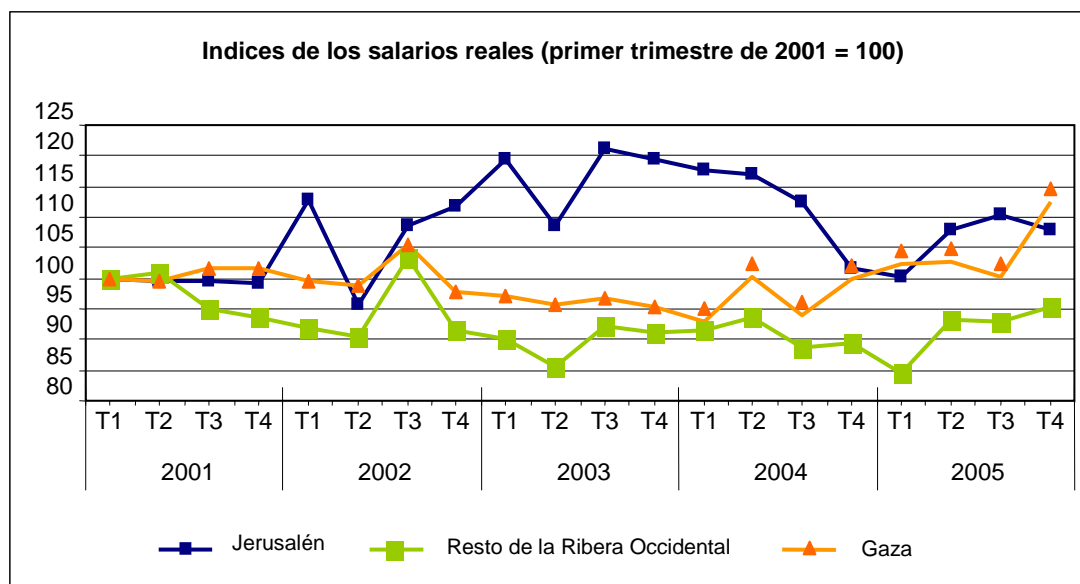
Fuente: PCBS, base de datos de la encuesta sobre la fuerza de trabajo, 2005 (datos sin publicar).

²² El salario mediano es el valor en que la mitad de la población asalariada gana más y la otra mitad menos.

84. Los salarios del sector público son como media un 13 por ciento más altos que los del sector privado. En promedio, los salarios de los palestinos que trabajan en Israel (o en los asentamientos israelíes) superan en más del doble el salario medio de la Ribera Occidental. Estas cifras explican por sí solas el atractivo que tiene el empleo en Israel y el empleo público en los territorios. Los salarios del sector privado son significativamente inferiores a los del sector público en Gaza y mucho menos elevados que en la Ribera Occidental. Los salarios más altos en los territorios se pagan en Jerusalén y Ramallah, donde se concentra la administración pública. Los salarios más bajos se pagan en el sur de Gaza y en el norte de la Ribera Occidental.

85. Las tendencias de los salarios reales (gráfico 3.4) se calculan ajustando los salarios nominales medianos por día según el índice de precios al consumo compilado cada mes por la PCBS. Los salarios se ajustan por separado, según los índices de precios al consumo correspondientes a la Ribera Occidental, Gaza y Jerusalén, respectivamente. Los salarios de los palestinos que trabajan en Israel se ajustan según el índice de precios al consumo de Jerusalén.

Gráfico 3.4. Evolución de los salarios reales medianos



Fuente: PCBS, encuestas trimestrales sobre la fuerza de trabajo e índice de precios al consumo.

86. La tendencia general desde comienzos de 2001 es de relativa estabilidad. Tras un descenso de los salarios reales medianos en el tercer trimestre de 2003 en Jerusalén y la Ribera Occidental (aunque no en Gaza) que se prolongó durante todo 2004, los salarios reales han recuperado algo del terreno perdido. En el último trimestre de 2005, los salarios reales medianos en la Ribera Occidental se situaron en el 95 por ciento del valor que tenían en 2001.

87. En Jerusalén, el poder adquisitivo de los salarios aumentó de hecho un 8 por ciento a finales de 2005 respecto de su valor de 2001. En Gaza, los salarios reales estuvieron a la par de su valor de 2001 durante los nueve primeros meses del año y registraron un aumento del 12 por ciento al final del año. En esta tendencia influyó una serie de factores, como la retirada militar y los aumentos salariales en el sector público.

3.4. Fragmentación económica y empobrecimiento

88. Las múltiples restricciones con que se ven confrontados los palestinos entrañaron una fragmentación económica caracterizada por una localización creciente de la actividad económica. Los costos de transporte han experimentado una subida vertiginosa y se ha aplicado todo tipo de restricciones al movimiento de los productos palestinos. Una institución nacional de comercio (el Centro Palestino de Comercio) (PalTrade) publica periódicamente un boletín titulado *Trade impediments* («Trabas al comercio») (PalTrade, 2005). Las exportaciones israelíes a los territorios y las exportaciones palestinas a Israel y a otros países reciben normalmente un «trato» diferenciado. Al parecer, las pérdidas sufridas por los exportadores de productos perecederos (productos lácteos, frutas, verduras y flores) son muy significativas.

89. Habida cuenta de las crecientes restricciones sobre el movimiento de personas y el descenso general del empleo palestino en Israel, el empleo local se ha convertido en un sustituto necesario. Se observan diferentes manifestaciones de «localización» (UNSCO, 2005). Se ha experimentado un incremento general del empleo independiente y del trabajo familiar no remunerado, que compensa la disminución del empleo asalariado. Ha aumentado el número de empresas pequeñas y microempresas, así como el de tiendas y servicios locales, que dependen de los productos locales. Más del 90 por ciento de los establecimientos emplean a un máximo de cuatro trabajadores. La agricultura se ha convertido en una actividad a la que recurren todos aquellos cuyo empleo o actividad habitual ha desaparecido o está en declive. El movimiento de bienes y consumidores ha disminuido de forma drástica.

90. Un número mayor de mujeres palestinas ha entrado en el mercado de trabajo con el propósito de compensar la pérdida de los ingresos por trabajo de los hombres. Las mujeres están emprendiendo varios tipos de actividades generadoras de ingresos con el apoyo de instituciones de microcrédito. Existen unas diez instituciones de microfinanzas en la Red Palestina de Microfinanzas, que presta servicio a cerca de 30.000 clientes (de los que aproximadamente el 44 por ciento son mujeres). La Asociación Palestina de Empresarias (ASALA) es uno de los miembros de la Red que ofrece préstamos mediante mutuas a unas 2.000 mujeres empresarias. Se calcula que la demanda agregada de microcréditos es del orden de 150.000 solicitudes, esto es, cinco veces la cifra actual.

3.5. Pobreza masiva

91. El resultado último de los cierres es el descenso del nivel de actividad económica, del empleo, de los ingresos y del consumo, lo cual acentúa la incidencia y el grado de pobreza. En consonancia con las tendencias generales señaladas en el presente informe, 2005 fue testigo de una ligera mejora en la incidencia de la pobreza, que sigue siendo un fenómeno masivo que afecta a más de cuatro de cada diez palestinos. Según cálculos del Banco Mundial, la incidencia de la pobreza, que era del 20 por ciento en 1999, aumentó al 61 por ciento en 2003 y disminuyó hasta el 43 por ciento en 2005²³. En términos absolutos, la población pobre aumentó de 600.000 a 1.600.000 personas de 1999 a 2005, lo que supone un incremento de un millón de personas. La incidencia de la pobreza siempre ha sido mucho mayor en Gaza que en la Ribera Occidental (65 por ciento y 38 por ciento respectivamente en 2004). La PCBS proporciona un índice de pobreza mayor en 2004 sobre la base de una encuesta sobre el gasto y el consumo. A la luz de dicha encuesta, la pobreza en los ingresos afecta a un 53,7 por ciento de la población palestina

²³ Estimaciones del Banco Mundial (2005 y 2003) basadas en modelos macroeconómicos. Los datos no incluyen Jerusalén Este.

y, en concreto, al 48 por ciento de la población de la Ribera Occidental (con exclusión de Jerusalén Este) y al 65 por ciento de la población de Gaza (PCBS, 2005). Ambas fuentes utilizan el umbral de pobreza oficial fijado en 2,10 dólares de los Estados Unidos por día. En la Ribera Occidental, la incidencia de la pobreza es mayor en el sur y en el norte y menor en la zona central.

92. En ese mismo estudio, la PCBS sugiere que la asistencia de carácter urgente reduce de forma efectiva la incidencia y el grado de la pobreza, pero sólo de forma moderada. La proporción de asistencia que va a parar a manos de los no necesitados — y, por consiguiente, el número de pobres que se quedan sin asistencia de urgencia — sigue siendo considerable. Según cálculos del Banco Mundial, el total de la asistencia pública extranjera ascendió a 1.100 millones de dólares de los Estados Unidos en 2005, es decir, 297 dólares de los Estados Unidos de ayuda por habitante, lo que representa un aumento del 63 por ciento (en términos nominales) respecto del nivel por habitante registrado en 1999.

93. Esto vuelve a confirmar que no existe nada como el crecimiento económico con bases amplias para aumentar el empleo, los ingresos, el consumo y el bienestar. Este debería ser el objetivo preeminente de todas las partes interesadas.

4. El diálogo social y su función en la buena gobernanza

94. Resulta evidente para la misión que el diálogo y la negociación deben ser una fuerza motriz en cualquier estrategia viable para lograr una paz duradera y la justicia social en los territorios árabes ocupados. La contribución singular que la OIT puede brindar a este proceso es promover el crecimiento de las organizaciones de empleadores y de trabajadores, así como una administración del trabajo que valore y persiga un enfoque tripartito para abordar los numerosos desafíos sociales y laborales. La misión se percató de la firme convicción de muchos palestinos respecto al papel que dichas organizaciones sociales pueden desempeñar precisamente para que el Gobierno preste mayor atención a las cuestiones relativas a las condiciones de vida y de trabajo decentes y seguras en este difícil período histórico.

95. El marco de este enfoque lo conforman, en lo que respecta a la OIT: la Constitución de la Organización, que insiste en la combinación de medidas normativas y de cooperación; la Declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo, que describe el cometido en la OIT en aras de la libertad sindical y de asociación y del reconocimiento efectivo del derecho de sindicación, de la eliminación de la discriminación en el empleo y la ocupación y de otros derechos fundamentales, y las normas internacionales del trabajo pertinentes, en particular el Convenio sobre la libertad sindical y la protección del derecho de sindicación, 1948 (núm. 87), el Convenio sobre el derecho de sindicación y de negociación colectiva, 1949 (núm. 98), y el Convenio sobre la consulta tripartita (normas internacionales del trabajo), 1976 (núm. 144). La utilidad de este marco reside en que define objetivos y políticas fundamentales para establecer determinadas condiciones de vida y de trabajo, y mejorar las existentes. Por otro lado, la clara dimensión civil y política de estos derechos laborales puede generar hábitos de discusión, diálogo y negociación que a la larga pueden contribuir a avanzar en la práctica hacia la satisfacción de las necesidades de todo tipo en materia de seguridad de hombres y mujeres. Asimismo, es indudable que la creación de dichos procesos sólo puede favorecer la cristalización de derechos económicos y sociales más fiables en una sociedad en que el imperio de la ley se respeta tanto interna como externamente.

96. Este año, debido a la situación en materia de seguridad, la misión no pudo visitar Gaza. Se estuvo en contacto por vídeo o teléfono con los mandantes de Gaza durante las reuniones con la Federación General de Sindicatos Palestinos (PGFTU) en Naplusa y la Federación de Cámaras de Comercio, Industria y Agricultura Palestinas (FPCCIA). Esta situación evidencia la dificultad general con que se ven confrontados los interlocutores sociales palestinos en el desempeño de su labor, dado que el ejercicio normal y cotidiano de la libertad sindical, que presupone el mantenimiento de contactos y comunicación entre los diferentes sindicatos y sus ramas y entre las distintas cámaras locales, resulta imposible por las restricciones sobre el movimiento, no sólo entre la Faja de Gaza y la Ribera Occidental, sino también — y cada vez con un mayor grado de intromisión — dentro de la Ribera Occidental. Estas restricciones suponen sin duda una grave complicación para la gobernanza democrática interna de las organizaciones de interlocutores sociales. La misión se reunió por separado con el Centro para la Democracia y los Derechos de los Trabajadores (DWRC) en Ramallah y con la Cámara de Comercio e Industria de Naplusa.

97. Tanto en Gaza como en Naplusa, la PGFTU realiza una crítica exhaustiva de las dificultades materiales con que tropiezan los trabajadores y sus familias, en particular los

ataques físicos por parte de los israelíes, el cierre de pasos, la privación de todo tipo de productos y bienes, y la pérdida de puestos de trabajo no sólo en Israel (donde en ocasiones se produce la retención ilegal de los salarios por los empleadores, de quienes en la práctica es imposible obtener reparación), sino actualmente también en los territorios ocupados, ya que las empresas han tenido dificultades a la hora de obtener materias primas y los ingresos en los servicios públicos han disminuido. El aumento de inestabilidad y la inseguridad en los desplazamientos hacia el trabajo y desde el trabajo provocado por las restricciones israelíes (en especial los «puestos de control móviles») ha conducido a un empeoramiento del hostigamiento psicológico y físico a que se ven sometidos los trabajadores. La PGFTU no ha tenido contactos con la Autoridad Palestina recientemente designada. La conferencia nacional tripartita prevista no se ha mantenido todavía. Se había previsto celebrar un congreso nacional de la PGFTU en 2006-2007, tras concluir las elecciones en los sindicatos afiliados, que entretanto se han ido desarrollando. La tasa de participación de la mujer en los sindicatos fue de aproximadamente el 20 por ciento.

98. La misión observó que las dificultades con que tropezaban los empleadores y sus organizaciones (las cámaras locales de comercio y la FPCCIA) y los intereses respectivos parecían converger cada vez más con las de los trabajadores. Las restricciones respecto del movimiento interno de bienes suponían una presión insoportable para las empresas y los productores agrícolas palestinos, y, aunque, en general, no se podía emprender acción legal alguna contra las autoridades israelíes, por su responsabilidad en el incumplimiento de los plazos de entrega estipulados en los contratos, la FPCCIA contemplaba la posibilidad de incoar procedimientos judiciales por la retención ilegal de los ingresos aduaneros. Dichas restricciones también impedían a las cámaras locales mantener relaciones entre sí e intercambiar experiencias, conocimientos especializados e información sobre prácticas óptimas. La FPCCIA señaló que la pérdida de puestos de trabajo entre los hombres palestinos podía conllevar en algunas circunstancias un aumento de la actividad de las mujeres, incluso en lo que respectaba a la creación de nuevas empresas. Sin embargo, subrayaron en general la necesidad de paliar la tasa de desempleo entre los titulados superiores mediante la promoción de programas de iniciativa empresarial (denominados «Inicie su negocio»). La Autoridad Palestina recientemente designada no había establecido contacto alguno con ellos. Se informó a la misión de que las iniciativas encaminadas a privar a la Autoridad de ingresos afectaría a las organizaciones de trabajadores y de empleadores, las cuales, por consiguiente, perderían apoyo.

99. Las organizaciones de interlocutores sociales continúan avanzando en sus procesos de democratización interna, y se han celebrado elecciones en varios de los órganos constituyentes de ambas partes. No obstante, tanto para los empleadores como para los trabajadores, los proyectos de reforma legislativa presentados al anterior Consejo Legislativo Palestino planteaban una serie de cuestiones que preocupaban a la FPCCIA, la PGFTU y otras organizaciones palestinas interesadas en los derechos humanos y laborales de los trabajadores y que, de hecho, guardaban relación con los principios y derechos internacionales relativos a la libertad sindical y de asociación y al derecho de sindicación, a los cuales la OIT dedica su labor. Es comprensible que los procesos democráticos normales no puedan desarrollarse en un país bajo ocupación militar; no obstante, todos los observadores y participantes están de acuerdo en que las elecciones de enero de 2006 al Consejo Legislativo Palestino se celebraron de una forma notablemente libre y transparente. Parece pues, que, en la actualidad, las propias instituciones palestinas podrían ser capaces de abordar algunos aspectos de los derechos de las organizaciones de empleadores y de trabajadores, aun si los problemas

predominantes y definitorios derivan directamente de la propia ocupación. Diríase también que tanto las organizaciones de empleadores como las de trabajadores adquirirían un poder más preeminente y tendrían un mandato más sólido. La misión considera que la OIT y las autoridades israelíes y palestinas podrían facilitar, cada una de ellas de la forma que estimase conveniente, dichos procesos de elección, ya que todas tienen, por las razones expresadas más arriba, un gran interés en que se lleven a cabo con éxito.

100. En sus reuniones con los miembros de las comunidades del Golán sirio ocupado y, posteriormente, con representantes del Gobierno de la República Árabe Siria y los interlocutores sociales en Damasco, llamó encarecidamente la atención de la misión la imposibilidad con que se veían constantemente confrontados los trabajadores y los agricultores del Golán sirio ocupado de ejercer de cualquier forma sustancial el derecho de sindicación con el fin de proteger y promover sus intereses. Para los trabajadores árabes y sus familias, esta situación viene agravada por el daño físico y las incertidumbres provocadas por las intervenciones arbitrarias y discriminatorias de las autoridades israelíes (como la confiscación de tierras y la privación de los medios de vida), contra las cuales no puede emplearse recurso jurídico fiable alguno. En la actualidad se corría el riesgo de que las comunidades árabes quedasen entera y completamente destruidas, ya que en ellas no había empleo ni posibilidades de obtener ingresos y los jóvenes no tenían más remedio que buscar trabajo en Israel o en cualquier otro lugar. La posibilidad de sindicarse y de ejercer acciones colectivas de conformidad con las normas internacionales del trabajo constituiría un medio normal y útil para los habitantes del Golán sirio ocupado de hacer valer y reivindicar sus derechos.

101. Las discusiones de la misión con la Asociación de Industriales de Israel (MAI) y la Federación General del Trabajo en Israel (Histadrut) se mantuvieron inmediatamente después de las elecciones generales israelíes de 28 de marzo, y en ellas se hizo hincapié en el ambiente de incertidumbre que se respiraba en los planos político, económico y de la seguridad. Los representantes de Histadrut deseaban ver cambios positivos, como mayor apoyo electoral a la instauración de un programa social, lo que podría brindar a Israel la posibilidad de hacer mayor hincapié en el gasto social, por ejemplo frente a los costos de los asentamientos en la Ribera Occidental: lo que más contribuiría al proceso de paz sería el progreso económico y la justicia social. Sin embargo, vincularon las oportunidades de empleo de los palestinos con ciertas consideraciones relativas a la seguridad, las cuales se habían deteriorado con la llegada del nuevo Gobierno palestino. Preocupaba a la MAI que, mientras la economía palestina dependía cada vez más de Israel, Israel dependiese cada vez menos de la mano de obra palestina, proceso este que sería difícil invertir. En una reunión con miembros de la Asociación Israelí para la Investigación de las Relaciones Laborales, afiliada a la Asociación Internacional de Relaciones Laborales (IIRA) se plantearon algunas cuestiones y se creó un foro para discutir ulteriormente cuestiones conexas de interés mutuo.

5. Recapitulación y conclusiones

5.1. Recapitulación

102. Cuando la misión visitó los territorios árabes ocupados en abril de 2005, algunos interlocutores expresaron un «optimismo prudente». Esta expresión no se volvió a utilizar este año, habida cuenta de la situación: un nuevo Gobierno acababa de entrar en funciones al frente de la Autoridad Palestina; el nuevo Gobierno de Israel estaba en formación; las dos partes involucradas en el conflicto israelopalestino estaban a la espera de que la otra parte redefiniera su postura, e importantes actores de la comunidad internacional estaban recordando a ambas partes sus obligaciones internacionales y buscando formas de evitar un agravamiento de la crisis humanitaria y de reanudar el proceso de paz. Se trataba, pues, de un momento en que el diálogo se encontraba interrumpido. Con todo, la misión tuvo la impresión de que quienes buscaban la paz, la seguridad y la justicia social seguían albergando esperanzas.

103. La seguridad de las personas es deficitaria en ambos lados (israelí y palestino) del conflicto. El Gobierno de Israel hace hincapié en la seguridad física de sus ciudadanos, mientras la Autoridad Palestina subraya la inseguridad económica, social y física de los palestinos que viven bajo la ocupación. La seguridad en todos sus aspectos (físico, social y económico) en Israel, por un lado, no puede desligarse de la seguridad de los palestinos que viven en los territorios ocupados, por otro. La seguridad integral de ambos pueblos está inextricablemente entrelazada.

104. Los cierres, que restringen el movimiento de los palestinos entre los territorios ocupados y en el interior de los mismos, siguen siendo la manifestación más visible y onerosa de la ocupación, aunque algunas pautas han cambiado. Tras la retirada israelí de la Faja de Gaza, los cierres internos desaparecieron, pero el movimiento externo sigue estando férreamente controlado. En la Ribera Occidental, la totalidad de los cierres internos se relajaron de forma considerable durante los tres primeros trimestres de 2005. De forma paralela, los datos económicos reflejaron positivamente la sólida relación existente entre la disminución de las pérdidas humanas, el mayor grado de percepción de seguridad, la reducción de los cierres, el aumento de la actividad económica y el descenso del desempleo. No obstante, la situación empeoró de nuevo a partir del último trimestre de 2005, lo cual supuso una inversión de estas relaciones. Entretanto se llevaba a cabo la «trisección horizontal» de la Ribera Occidental mediante el establecimiento de cierres internos, su segregación progresiva del Valle del Jordán y la continuación de la construcción en ella de la barrera de separación.

105. La economía experimentó un repunte significativo en 2005, y así continuó la tendencia iniciada en 2004. El PIB real alcanzó casi los niveles correspondientes al período anterior a la *Intifada*. Sin embargo, como consecuencia del aumento de la población, el PIB real por habitante siguió siendo un 21,6 por ciento inferior respecto de su nivel registrado en 1999 y continuó estando muy por debajo de los niveles que la economía hubiera alcanzado si se hubiese sostenido el crecimiento desde 1999. Dado que la reciente tendencia positiva se ha visto exacerbada por un alto porcentaje de funcionarios en las cifras relativas al empleo total y por una política fiscal expansiva, financiada en gran medida por la ayuda presupuestaria de los donantes y por los salarios de un número mayor de palestinos que trabajan en Israel, no se prevé que la recuperación sea sostenible en el contexto político actual. Además, el Gobierno de Israel ha suspendido las transferencias periódicas de los ingresos que recauda en nombre de la Autoridad Palestina. En el peor de los casos (esto es, si continúa la suspensión de las transferencias de los ingresos tributarios y aduaneros, se imponen restricciones

comerciales y laborales y se reducen los flujos de ayuda), el Banco Mundial predice un descenso del PIB real por habitante del 27 por ciento en 2006 y una disminución de los ingresos personales del 30 por ciento.

106. Las tendencias del empleo siguen siendo preocupantes, incluso después del ligero aumento anual del empleo en 2005. La tasa de desempleo calculada por la Oficina Central Palestina de Estadísticas es del 23,5 por ciento. La OIT calcula que el desempleo total, incluido el desempleo encubierto, podría alcanzar la elevada cifra del 40,7 por ciento en 2007. Las tasas de desempleo por gobernación revelan diferencias regionales notables de hasta 1 por 3. Además, la proporción entre el empleo femenino y la población en edad de trabajar es extremadamente baja (9,9 por ciento), lo que refleja las limitadas oportunidades de empleo de que gozan las mujeres. La proporción equivalente para los hombres también es baja (51,2 por ciento). El número de personas de la población total por persona empleada es en la actualidad de 6, mientras que la cifra registrada en Gaza es incluso superior (7,5 por ciento).

107. En lo que respecta a las normas y derechos de la OIT, existen abundantes indicios de discriminación entre mujeres y hombres por lo que se refiere al acceso al empleo y a la ocupación. Dicha discriminación parece basarse en la religión, la procedencia étnica, la opinión política, la extracción nacional y el origen social, y es contraria a lo establecido en el Convenio sobre la discriminación (empleo y ocupación), 1958 (núm. 111) y en la Declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo.

108. El resultado último de los cierres es un descenso de la actividad económica, del empleo, de los ingresos y del consumo, lo que conlleva un aumento de la incidencia de la pobreza. En términos absolutos, la población que vive en la pobreza aumentó de 600.000 a 1.600.000 personas de 1999 a 2005. Aunque en 2005 se registró una leve mejora, la pobreza sigue siendo un fenómeno muy difundido que afecta a más de cuatro de cada diez palestinos.

109. El diálogo y la negociación deben ser la fuerza motriz de cualquier estrategia viable para lograr una paz duradera y la justicia social. La contribución singular que la OIT puede brindar a este proceso es promover la capacidad de las organizaciones de empleadores y de trabajadores y una administración del trabajo que valore y persiga un enfoque tripartito a la hora de abordar los numerosos desafíos sociales y laborales. Las organizaciones de interlocutores sociales continúan avanzando en sendos procesos de democratización interna, y se han celebrado elecciones en varios de los órganos constituyentes de ambas partes. No obstante, los proyectos de reforma legislativa presentados al anterior Consejo Legislativo Palestino planteaban una serie de cuestiones relativas a la libertad sindical y de asociación que preocupaban a las propias organizaciones de empleadores y de trabajadores de Palestina, así como a otras organizaciones palestinas interesadas en los derechos humanos y laborales de los trabajadores. Las dificultades con que tropezó la misión debido a los problemas de seguridad para establecer contactos con los representantes de los empleadores y de los trabajadores de Gaza, ponen de manifiesto el obstáculo general a que han de hacer frente los interlocutores palestinos en el desempeño de su labor. Su voz es esencial en todo proceso encaminado a lograr la paz y la justicia social.

110. La situación de la población árabe siria en el Golán sirio ocupado no ha mejorado desde la evaluación realizada en 2005. La lucha por los recursos sigue estando a la orden del día y la discriminación a favor de los colonos israelíes sigue omnipresente. La agricultura es cada vez más insuficiente para generar ingresos. Las oportunidades alternativas de obtener ingresos, en particular para los jóvenes y las personas mejor

calificadas, son extremadamente escasas en los pueblos. Así pues, la presión por buscar alternativas en otros lugares y la consiguiente erosión de la identidad siria van en aumento. La situación provocada por los bajos precios que se pagaban en el mercado israelí por la producción de manzanas se procuró mitigar en 2006 mediante el envío de 10.000 toneladas de manzanas a la República Árabe Siria. Este proceso se vio facilitado de nuevo por el Gobierno de Israel y se llevó a cabo mediante un sistema de transporte de camión a camión en el que se utilizaron vehículos del CICR.

5.2. Conclusiones

111. La misión determinó una serie de cuestiones destacadas que las partes en el conflicto israelopalestino y la comunidad internacional en su conjunto deberán abordar en los meses venideros. De nuevo, el agravamiento de la situación desde finales de 2005 requiere con carácter urgente que la Autoridad Palestina, el Gobierno de Israel y la comunidad internacional pongan todo su empeño en hacer realidad el trabajo decente para las mujeres y los hombres de los territorios árabes ocupados.

112. Ciertamente, la cuestión más acuciante en el contexto actual es la mitigación de la crisis humanitaria. Una vez más, las organizaciones internacionales — incluidas las organizaciones no gubernamentales — y sus homólogas locales están realizando un trabajo admirable a tal efecto. Sin embargo, la sostenibilidad sólo puede lograrse promoviendo el crecimiento, la inversión y el trabajo decente para los palestinos en los territorios ocupados. La asistencia extranjera a los palestinos en forma de apoyo presupuestario, de asistencia urgente/humanitaria y de asistencia para el desarrollo no puede compensar de manera sostenible la pérdida de eficiencia provocada por el conflicto. El desarrollo de una economía palestina viable ha de ser una prioridad.

113. Los mensajes expresados en la Constitución de la Organización Internacional del Trabajo («la paz [...] permanente sólo puede basarse en la justicia social») y en su anexo, a saber, la Declaración de Filadelfia («la pobreza, en cualquier lugar, constituye un peligro para la prosperidad de todos») son del todo aplicables al conflicto israelopalestino. Las medidas unilaterales no contribuirán al logro de una paz duradera. El Gobierno de Israel y la Autoridad Palestina han de asumir una responsabilidad conjunta en lo que respecta a la seguridad personal, económica y social si se quiere lograr un resultado positivo.

114. La promoción del trabajo decente en los territorios árabes ocupados, la supresión de las barreras que impiden la movilidad de las personas, los bienes y los servicios dentro de la Ribera Occidental y entre ésta y Gaza, y la instauración de un régimen comercial viable con Israel y el resto del mundo son los requisitos previos más importantes. La inversión privada en el sector empresarial y el compromiso de los donantes internacionales de proporcionar ayuda para el desarrollo requieren perspectivas razonables. La retirada israelí de la Faja de Gaza supuso la supresión de las barreras internas, y en el Acuerdo sobre desplazamiento y acceso de 15 de noviembre de 2005 se previó un régimen viable de movimientos externos. Dado que la aplicación del Acuerdo ha sido hasta la fecha muy poco exhaustiva, la comunidad internacional, el Gobierno de Israel y la Autoridad Palestina han de asumir la responsabilidad conjunta de culminar dicha aplicación. A este respecto, se han de conciliar de nuevo diferentes posturas: mientras que, durante la visita de la misión, el COGAT israelí, el Mayor General Yossef Mishlev, se refirió al establecimiento de puestos fronterizos alternativos para el envío de productos a la Faja de Gaza, el Sr. Ghassan Khatib, ex Ministro de Planificación y persona encargada de la aplicación por parte de Palestina, subrayó que Karni era el único puesto fronterizo para las exportaciones y que, como tal, no se podía tocar.

115. Al intentar encontrar posibles soluciones encaminadas a determinar las futuras fronteras de Israel, se ha de prestar especial atención a la naturaleza de la barrera de separación y de los asentamientos que engloba y a las implicaciones que ello conlleva para Jerusalén Este. El Gobierno de Israel había sostenido que la trayectoria de la barrera no iría en detrimento de la futura frontera entre los dos Estados. De nuevo, existe la responsabilidad común de trabajar en pos de una solución negociada del conflicto israelopalestino basada en los acuerdos en vigor, las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y los principios establecidos en la Hoja de Ruta (Consejo de la Unión Europea, 2006).

116. El compromiso de respetar los acuerdos es parte de lo que se espera de ambas partes en el conflicto. Importantes actores de la comunidad internacional esperan que el nuevo Gobierno palestino haga suyos los principios de la no violencia, el reconocimiento de Israel y la aceptación de los acuerdos y obligaciones previos, entre ellos la «Hoja de Ruta» (Naciones Unidas, 2006b). Al propio tiempo, se espera que el Gobierno de Israel reanude las transferencias de los ingresos aduaneros que recauda en nombre de la Autoridad Palestina en virtud del régimen común de unión aduanera.

117. Ante la falta de acuerdo en torno a estos principios, se ha considerado la posibilidad de reducir los flujos de ayuda. Aunque en el debate actual el Presidente Chirac, de Francia, recordó que el movimiento Hamas figuraba en la lista que la Unión Europea llevaba de las organizaciones terroristas, recientemente añadió, en relación con una posible suspensión de la ayuda a la población palestina, que sería a la vez injusto y políticamente incorrecto hacer pagar el precio a esta última (*Le Monde*, 2006). Esta es la postura frecuentemente adoptada por muchos de los interlocutores de la misión.

118. El Consejo de la Liga de Estados Arabes, que se reunió en Jartúm los días 28 y 29 de marzo de 2006 — justo cuando el nuevo Gobierno palestino entraba en funciones —, se comprometió a seguir prestando asistencia financiera a la Autoridad Nacional Palestina de conformidad con el acuerdo alcanzado durante la Cumbre árabe de Beirut (2002) y a seguir contribuyendo al incremento de los fondos de Al Aqsa para respaldar la economía palestina, fortalecer su capacidad y poner fin a su dependencia de la economía israelí²⁴.

119. Ghassan Khatib declaró a la misión que los servicios humanitarios en los territorios ocupados son servicios gubernamentales, y el 90 por ciento de los gastos que no son de seguridad se dedican a la educación y la salud. De esto se hicieron eco los representantes de las organizaciones internacionales presentes en Palestina, quienes subrayaron que no era posible sustituir los servicios prestados por el Gobierno²⁵. Ciertamente, una vez encauzada la reforma de la administración financiera y de la administración pública, se siguen necesitando las reformas del poder judicial y del sistema de seguridad. En la medida en que los efectivos de las fuerzas de seguridad excedan las necesidades futuras en el contexto de una solución en la que se contemplen dos Estados, se deberían abrir perspectivas más amplias en el mercado de trabajo para el personal sobrante de dichas fuerzas mediante el inicio de programas de formación y readaptación profesional y la creación de oportunidades económicas. La cooperación técnica podría contribuir aún más a la reforma de las fuerzas de seguridad mediante el apoyo de los servicios de empleo y de los establecimientos de formación, tomando como punto de partida los

²⁴ Ain-Al-Yaqeen: «Elementos clave de la Declaración de Jartúm», 31 de marzo de 2006. Véase también www.ain-al-yaqeen.com.

²⁵ Jordi Raich Curco, Jefe de la Misión del CICR en Jerusalén.

programas dedicados a los antiguos combatientes que se habían aplicado con éxito en otros lugares.

120. Mientras no se logre una tasa de crecimiento que genere empleo suficiente para compensar el aumento de la fuerza de trabajo y elevar la proporción entre el empleo y la población en edad de trabajar, tanto para las mujeres como para los hombres, el empleo de palestinos en Israel seguirá siendo esencial para la economía palestina. Ello beneficia a su vez a la economía de Israel. Los representantes de la Asociación de Industriales de Israel (MAI) volvieron a expresar este año a la misión su valoración positiva de la labor realizada por los trabajadores palestinos en varios sectores de la economía, siempre que se cumplían los requisitos relativos a la seguridad. El Gobierno de Israel había anunciado la terminación de la expedición de permisos a finales de 2007. La experiencia de 2005, en que se expidió un número considerable de permisos, ha vuelto a demostrar la viabilidad de un sistema que está beneficiando tanto a la economía israelí como a la palestina. Con miras a una futura solución para ambos Estados, el Gobierno de Israel tal vez estime oportuno reconsiderar dicho anuncio.

121. Dado que el diálogo y la negociación deben ser la fuerza motriz de toda estrategia viable para lograr una paz duradera y la justicia social, el fortalecimiento de la capacidad de los interlocutores sociales y de las instituciones con el fin de lograr un diálogo social eficaz en un marco tripartito es una estrategia más que alentadora. Los representantes de la MAI, de Histadrut y de los interlocutores sociales palestinos reiteraron su interés por que se apoyase un programa social que propiciase el diálogo entre ambas partes (israelí y palestina) del conflicto y en el seno de cada una de ellas. En este sentido, el enfoque basado en los derechos con que la OIT aborda la libertad sindical y de asociación y el derecho de sindicación, de negociación colectiva y de consulta tripartita, tiene una importancia fundamental. Los proyectos de reforma legislativa relativa a las organizaciones de trabajadores y de empleadores que fueron sometidos al anterior Consejo Legislativo Palestino, en los cuales se planteaban algunas cuestiones relacionadas con la libertad sindical y de asociación que interesaban a los interlocutores sociales palestinos, deberían reconsiderarse a la luz de los principios y derechos internacionales pertinentes.

122. Como en años anteriores, la misión comprobó que la discriminación de los árabes en favor de los colonos israelíes en el Golán sirio ocupado estaba a la orden del día. En el informe de 2005 se había acogido con satisfacción, como primer atisbo de esperanza, el acuerdo concluido con las autoridades israelíes bajo los auspicios del CICR para permitir a los productores árabes de manzanas acceder a los mercados sirios. Se alentaba encarecidamente a que se perseverara en ese sentido y a que se impulsara cualquier otra iniciativa de ayuda a los árabes sirios del Golán sirio ocupado. De hecho, el presente año se registró la continuación del acuerdo, pero a mayor escala. No obstante, al subsistir otras formas de discriminación, de la que siguen apareciendo modalidades nuevas, las autoridades sirias desearían que la OIT prestara asistencia técnica para que los árabes del Golán sirio ocupado disfrutaran de condiciones de trabajo más decentes.

Referencias

- Amnistía Internacional. 2003. *Israel y los territorios ocupados. Sobrevivir asediados: Los efectos de las restricciones a la libertad de circulación sobre el derecho a trabajar*.
- Banco de Israel. 2005. *Annual Report 2005*, en <http://www.bankisrael.gov.il/deptdata/mehkar/doch05/eng/doch05e.htm>.
- Banco Mundial. 2006a. *West Bank and Gaza: Economic update and potential outlook*. 15 de marzo.
- . 2006b. *World Bank approves \$42 million to Palestinian Authority to sustain public services for Palestinian people*, comunicado de prensa núm. 2006/296/MNA, 7 de marzo.
- . 2005. *The Palestinian economy and the prospects for its recovery: Economic Monitoring Report to the Ad Hoc Liaison Committee*, núm. 1, diciembre.
- . 2003. *Twenty-seven months – Intifada, closures and Palestinian economic crisis: An assessment*, mayo.
- Centro Palestino de Comercio (PalTrade). 2005. *Trade Impediments Monthly Bulletins*, noviembre, vol. II, núm. 7.
- Centro Israelí de Información para los Derechos Humanos en los Territorios Ocupados (B'Tselem). 2006. *Statistics*, en www.btselem.org.
- Comité de Relaciones Exteriores del Senado de los Estados Unidos. 2006. *Testimony of James D. Wolfensohn, Quartet Special Envoy for Disengagement, to the Foreign Relations Committee, United States Senate*, 15 de marzo, en <http://foreign.senate.gov/hearings/2006/hr060315a.html>.
- Consejo de la Unión Europea. 2006. Conclusiones del Consejo, sesión núm. 2723 del Consejo, Asuntos Generales y Relaciones Exteriores, Luxemburgo, 10 de abril.
- Consejo Legislativo Palestino. 2006. *Speech of President Mahmoud Abbas (Abu Mazen)*, sesión de apertura del Segundo Consejo Legislativo Palestino, Ramallah, 18 de febrero.
- Coordinador de las Actividades Gubernamentales en los Territorios (COGAT), Israel. 2006. *Updated presentation to the ILO*, abril.
- Dakiki, M. 2005. «Concrete walls and glass ceilings», en *Focus*, núm. 4, 2005 (PNUD, Jerusalén).
- Departamento de Estado de los Estados Unidos. 2005. *Country Reports on Human Rights Practices 2005: Israel and the occupied territories*, en www.state.gov/g/drl/rls/hrrpt/2005/61690.htm.
- Fondo Monetario Internacional (FMI). 2005. *International Financial Statistics*, en www.imf.org.

- Fuerzas de Defensa de Israel (FDI). 2005. «Declaration regarding end of military rule in Gaza Strip», 12 de septiembre, en www1.idf.il.
- Gobernador de Quneitra. 2006. *Report of the Quneitra Governorate on the work situation and the situation of Arab workers in the occupied Syrian Arab Golan*, 5 de abril (en árabe).
- Haaretz*. 2006. «Colonization of Palestine precludes peace», por Jimmy Carter, 17 de marzo.
- Human Rights Watch. 2006. *Human rights overview: Israel/occupied Palestinian territories*, en hrw.org/english/docs/2006/01/18/isrlpa12224.htm.
- Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz (SIPRI). 2005. *SIPRI Yearbook 2005: Armaments, disarmament and international security*. Oxford University Press.
- International Crisis Group. 2005. *The Jerusalem powder keg*, Middle East Report No. 44, 2 de agosto.
- Jerusalem Media & Communication Center. 2004 y 2006. *Public Opinion Polls* núm. 51, junio de 2004, y núm. 57, febrero de 2006.
- Le Monde*. 2006. «Au Caire, Chirac plaide en faveur de l'aide financière aux Palestiniens», por Natalie Nougayrède, 21 de abril.
- Naciones Unidas. 2006a. *Statement by Middle East Quartet*, 30 de enero (SG/2104).
- . 2006b. *Statement by Middle East Quartet*, 30 de marzo (SG/2110).
- . 2005. Informe del Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en los territorios palestinos ocupados por Israel desde 1967, Asamblea General, sexagésimo período de sesiones, documento A/60/271, 18 de agosto.
- Newsweek-Washington Post*. 2006. «A conversation with Ehud Olmert, Interim Israeli Prime Minister», por Lally Weymouth, 9 de abril.
- Oficina Central de Estadísticas, Israel. Varios años. *Monthly Bulletin of Statistics*.
- . Varios años. *Statistics Abstract of Israel*.
- Oficina Central Palestina de Estadísticas (PCBS). 2006a. *Labour Force Survey October-December 2005, Round Q4/2005*.
- . 2006b. *Preliminary Estimates of GDP (fourth quarter of 2005)*, enero.
- . 2006c. *Conditions of graduates from high education and vocational training survey (diciembre 2005-enero 2006): Press conference on the survey preliminary results*, febrero.
- . 2005. *Poverty in the Palestinian territory (enero-diciembre de 2004). Press conference on the main findings results*, julio.

-
- Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCAH). 2006a. *West Bank closure count and análisis*, enero.
- . 2006b. *Humanitarian impact of the West Bank Barrier, Special focus – Crossing the Barrier: Palestinian access to agricultural land*, enero.
- . 2006c. *The humanitarian situation*, febrero.
- . 2005-2006. *Humanitarian Update* (varios números).
- . 2003. *Humanitarian Action Plan 2003: Occupied Palestinian territory*.
- Oficina del Coordinador Especial de la Naciones Unidas para el Proceso de Paz en el Oriente Medio (UNSCO). 2005. *Economic fragmentation and adaptation in the rural West Bank*, octubre.
- Oficina del enviado especial para el plan de retirada. 2006. *Ninth Report on the Implementation of the Agreement on Movement and Access*, Jerusalén Este, 24 de marzo.
- Oficina Internacional del Trabajo (OIT). 2005. Memoria del Director General. Anexo. *La situación de los trabajadores en los territorios árabes ocupados*. Conferencia Internacional del Trabajo, 93.^a reunión (Ginebra).
- Palestine Monitor. 2005. *Fact Sheets — Water*, puede consultarse en www.palestinemonitor.org.
- Peace Now. 2005. *Population and construction in the West Bank*, en www.peacenow.org.il.

Anexo

Lista de interlocutores

Instituciones palestinas

Federación General de Sindicatos Palestinos (PGFTU), Naplusa

Ayman Fatoum, Sector de Agricultura y Transportes

Esam Wahbeh, Departamento de Información

Fathi Nasser, Asesor Jurídico

Fawzan Ewedah, Construcción

Khaled Abdel Haq, Banca y Seguros

Moayad Salah, Departamento de la Juventud

Mohamad Al- Hazzam, Unidad de Petroquímica

Mohamad Al-Sayyed, Transportes

Naeem Jamous, Departamento de Textiles

Naser Yonis, Transportes Públicos

Neda'G. Abu Zant, Secretaria del Departamento de la Mujer, Unión General de Trabajadores del Sector de Transportes

Saed Al-Gia'an, Construcción e Industria Maderera

Shaher Sae'd, Secretario General

Wael Abu-Sabra, Servicios Públicos

Walid Al-Aghbar, Miembro, Comité Ejecutivo

Federación General de Sindicatos Palestinos (PGFTU), Gaza

Abdul Raouf Mahdi, Jefe, Departamento de Relaciones Internacionales

Aref Abu Jaraad, Secretario de la Unión General de Trabajadores Agrícolas

Basheer Al Sici, Miembro, Comité Ejecutivo (Secretario General de la Unión General de Empleados Comerciales y de Servicios Públicos)

Mohamed Abu Ajena, Miembro, Comité Ejecutivo (Secretario General de la Unión General de Transportes Públicos)

Rasem Al Bayari, Secretario General Adjunto, Miembro, Comité Ejecutivo, (Secretario General de los Sindicatos del Sector Metalúrgico)

Rizeq Al Bayari, Jefe, Departamento de Información

Salama Abu Zu'ater (Secretario General de la Unión General de Trabajadores de Servicios Sanitarios)

Sameer Al Ashqar, Miembro, Comité Ejecutivo (Secretario General de la Unión General de Empleados de los Concejos Municipales)

Yehia Abu Alatta (Tesorero de la Unión General de Transportes Públicos)

Federación de Cámaras de Comercio, Industria y Agricultura Palestinas (FPCCIA), Al-Ram

Ahmed H. Azzghayar, Presidente

Ali Mohanna, Director, Departamento de PYME

Amin Baidoun, Director, Departamento de Economía

Jamal Jawabreh, Director General

Cámara Palestina de Comercio e Industria, Gaza (PCCG)

Basem Murtaja, Director General

Mahmoud Yaziji, administrador de empresa, Jefe de la Comisión de Relaciones Públicas

Mohamad Al-Qudwah, Presidente

Mustafa Murtaja, administrador de empresa

Nabil Irdaisi, dueño de fábrica de plásticos

Cámara de Comercio e Industria de Naplusa (NCCI)

Basel Kanaan, Presidente

Husam Hijjawi, Secretario General

Nameer T. Khayyat, Director General

Al-Haq, Ramala

Gareth Gleed, Investigador Jurista

Nasser Al-Rayes, Asesor Jurídico y Abogado

Sha'awan Jabareen, Director

Centro para la Democracia y los Derechos de los Trabajadores (DWRC), Ramala

Hassan Barghouti, Director

Mahmoud Ziadeh, Coordinador de la Unidad de Libertad Sindical y Sindicación

Asociación Palestina de Empresarias (ASALA)

Reem Abboushi, Directora Ejecutiva

Oficina Central Palestina de Estadísticas (PCBS)

Hamdan Awwad, Director, Cuentas Nacionales

Loay Shabaneh, Presidente

Ola Farah Mohammad Awad, Directora General, Gestión de la Ayuda

Saleh Al-Kafri, Director, Estadísticas Laborales

Instituto Palestino de Investigación de Política Económica (MAS)

Basim Makhool, Investigador Jefe, Coordinador de Investigación

Samir Abdullah, Director General

Municipio de Belén

Victor Batarseh, Alcalde

Al-Quds University, Jerusalén

Sari Nuseibeh, Presidente

Centro de información y comunicaciones de Jerusalén (JMCC)

Adel S. Zagha, Director, Oficina de Planificación y Desarrollo

Ghassan Khatib, Director

Nabeel Kassis, Presidente

Universidad de Birzeit, Ribera Occidental

Sociedad Académica para el Estudio de Asuntos Internacionales de Palestina (PASSIA)

Mahdi F. Abdel Hadi, Presidente

Consejo Legislativo Palestino

Ghassan Shaka'a

Hanan Ashrawi, Presidenta, Comité Ejecutivo de Iniciativa Palestina para la Promoción del Diálogo Mundial y la Democracia (MIFTAH)

Saeb Erekat, Jefe, Departamento de Asuntos de Negociación, Organización para la Liberación de Palestina

Salam Fayyad

Valle del Jordán, Concejo del Municipio de Zubeidat

Hassan Jarmi, Jefe, Concejo Municipal

Gobierno de Israel e instituciones israelíes

Coordinador de las Actividades Gubernamentales en los Territorios (COGAT)

Mayor General Yossef Mishlev, Coordinador de las Actividades Gubernamentales en los Territorios

Shlomo Dror, Portavoz

Teniente Coronel Baruch Persky, Jefe, Unidad Económica

Teniente Coronel Daniel Beaudoin, Unidad de Relaciones Exteriores

Ministerio de Asuntos Exteriores

Eli Ben-Tura, Director Adjunto, Departamento de Organizaciones Internacionales

Ministerio de Industria, Comercio y Trabajo

Eli Paz, Director General Adjunto Superior

Shlomo Ytzhaki, Funcionario Jefe de Relaciones Laborales

Asociación de Industriales de Israel (MAI)

Dan Catarivas, Director, División de Comercio Exterior y Relaciones Internacionales; Director, «World Trade Center», Israel

Eli Korah, Vicepresidente de la Comisión Laboral, Federación Israelí de Agricultores

Hizkiya Israel, Departamento de Trabajo

Yoram Blizovsky, Director Administrativo

Ytzhak Barak, Asesor Jurídico

Federación General del Trabajo en Israel (Histadrut)

Avital Shapira-Shabirow, Directora de la Actividad Internacional, Departamento Internacional

Nawaf Massalha, Presidente, Departamento Internacional

Ofer Eini, Presidente

Youssef Kara, Representante de Histadrut ante la OIT

Asociación Israelí para la Investigación de las Relaciones Laborales

Haim Kaminitz, Copresidente

Joseph Gattegno, Miembro del Consejo de Administración

Naciones Unidas y organizaciones internacionales

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

Jens Toyberg-Frandzen, Representante Especial, Programa de Asistencia al Pueblo Palestino

Minna Tyrkko, Representante Adjunta Especial del Administrador, Jefa de Programa y Ejecución, Programa de Asistencia al Pueblo Palestino

Programa de Asistencia para la Rehabilitación y el Desarrollo en los Territorios Palestinos – UNESCO

Zahira Kamal, Directora, Centro Palestino de Investigación y Documentación para las Mujeres

Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCAH), Territorios Palestinos Ocupados

David Shearer, Jefe de Oficina

Gwyn Lewis, Funcionario de Asuntos Humanitarios

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH), Palestina

June Ray, Jefa

Oficina del Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz en el Oriente Medio (UNSCO)

Alvaro de Soto, Subsecretario General

Oficina del enviado especial para el plan de evacuación

Catherine L. Downard, Representante de los Estados Unidos

Leonid Barkovsky, Representante de la Federación de Rusia

Lynn Hastings, Representante de las Naciones Unidas

Ramsey Jamil, Investigador Responsable

Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS)

Kabir Shaikh, Director de Educación, Amán, Jordania

Karen Abu Zayed, Comisionada General

Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR)

A. David Craig, Director Nacional

Banco Mundial, Ribera Occidental y Gaza

Claire Meytraud, Coordinadora de Seguridad Económica

Jordi Raich Curco, Jefe de Misión

Golán sirio ocupado

Ha'il Abu Jebel

Hamoud Abu Saleh

Hamoud Merai

Majd Abu Saleh

Nabih Awidat

Sheikh Mahmoud Abu Saleh

Reuniones en Damasco, República Árabe Siria

Abdallah Hallak, Ministerio de Asuntos Exteriores

Ahmad Habbab, Miembro, Oficina Ejecutiva de la Federación General de Sindicatos

Amneh Rahban, Directora de Relaciones Árabes, Ministerio de Asuntos Sociales y Trabajo

Diala Alhaj Aref, Ministra de Asuntos Sociales y Trabajo

Issa Maldaon, Ministro Adjunto de Asuntos Sociales y Trabajo

Nawaf Al Faris, Gobernador de la Gobernación de Quneitra

Rakaan Ibrahim, Director de Trabajo, Ministerio de Asuntos Sociales y Trabajo